

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referentia qui tam iustitia partes tuendas suscepistis...

streñue religione, et

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PARQUES DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. a los suscritores, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en adelante.—La administración no responde de los sellos.

mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los corresponsales.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid. En la administración, calle de Pelayo, 43 al 54. En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Madrid, 55, rue Taitbout.—Málaga, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 38 y 40, cuarto principal de la derecha.

París: Agencia franco-española de D. C. A. Sarrat.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CÓRTESES

### SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FIGUEROA.

Retrato de la sesión celebrada el día 5 de Diciembre de 1872.

Abierta la sesión a las tres se lee el acta y se aprueba dándose cuenta del despacho ordinario. Leídos algunos dictámenes de la comisión de peticiones es desahogado el referente a la indemnización de 15,000 pesetas a D. Luis Blanc.

Contra el referente a la pensión a la viuda de D. Carlos Rubio habló el Sr. Curriel y Vazquez, siendo aprobado.

Se retiró el referente a la sobrina del Sr. Zubano y se levantó la sesión a las cuatro.

### CONGRESO.

Retrato de la sesión celebrada el día 5 de Diciembre de 1872.

A las dos en punto se abre la sesión.

Se leen algunas preguntas sin importancia.

El Sr. Morayta apoya una proposición de ley pidiendo una pensión para la viuda del literato D. Cayetano Alberto de la Barrera.

Es tomada en consideración.

En el banco azul sólo se encuentran el presidente del Consejo de ministros.

Interpelación sobre orden público.

Obtenida la palabra para esplanar su interpretación, dijo

El Sr. ALVAREZ BUGALLAL: Respetando los motivos que tuvieron los diputados conservadores, así de estos como de aquellos bancos para usar de la palabra en la discusión del mensaje, debo decir que yo guardé entonces un callado silencio, porque esta era la conducta que correspondía a mis precedentes parámetros de estos últimos cuatro años.

Yo concurrí con mi oír, sosteniendo y constante, es cierto, pero concurrí a la elaboración de la ley de sustitución de la ley de 1845, no habiendo tenido modo de sustituir esa ley con otra más ajustada a mis principios, no habiendo tampoco conseguido convencer con mis discursos y hasta con mis ruegos a los vencedores, acerca de la ineficacia del estado constitucional por ellos creado, me he visto en la necesidad de someterme al ensayo, esperando que los desengaños lograsen lo que no han alcanzado los discursos.

Si los gérmenes de indisciplina social no se tradujeron aquí en la vida íntima de los partidos; si los signos con síntomas tan elocuentes de perturbación universal no se hubiesen manifestado por las ciudades de Andalucía y por la industria cataluña, yo, señores, seguiría guardando silencio, y no hubiera anunciado siquiera la interpretación que hace bastantes días tuve el honor de anunciar.

Yo os lo anuncié en el período constituyente. Con una Constitución que otorga tan desmedida extensión al ejercicio de los derechos individuales, con un régimen político y administrativo que condena al Estado a verse representado en la mayor parte de los pueblos de España por alcaldes y por ayuntamientos que con arreglo a las leyes vigentes, no solo pueden estar en abierta disidencia y oposición radical con los ministros, con la forma de gobierno y hasta con la persona del soberano; con la situación de orfandad y desamparo que habéis creado a todos los resortes religiosos, a todas las grandes instituciones del país; con un Código penal, en parte ineficaz y en parte inaplicable, y no aplicado como única sanción y garantía de esos intereses y de esos principios, ¿qué extraño es que habiendo por todas partes estímulo y facilidades, que son una constante tentación para la rebelión, y dominando al propio tiempo una ausencia completa de represión, que extraño es que la insurrección se prepare, se medite y se consuma con tanta impunidad, a la luz del día, y amenace a nuestras ciudades con esas pesadas y pesadas de la *Commune* de París? ¿Qué extraño es que en determinados períodos, no haya más recurso para las personas acommodadas que la emigración?

Yo he aprendido de un conservador muy elocuente, y allá en sus mocedades casi demagogo, que siempre que un partido revolucionario tiene constancia en repetir sus agresiones, por muchos que sean los descalabros que sufra, hay que temblar por la suerte del orden público; porque mientras este necesita ganar todas las batallas, a la revolución le basta ganar una. Aplicad estas consideraciones del hombre ilustrado que aludo, al orden de cosas existente.

Pues cuando todos los resortes morales del país, cuando la forma de Gobierno, cuando los derechos del Gobierno pueden ser de esta manera atacados y discutidos, cuando se usan estos derechos con la intemperancia y con la pasión que se están usando en España, de este infernal desconcierto, de este infernal clamoreo resulta, señores, ¿no lo veis? ¿No es esta la situación moral del país hace mucho tiempo? ¿No es esta la situación moral del país en estos instantes? Resulta, señores, esa atmósfera de rencor y odio, de exaltación y de alirio, de pasión y de furore que a todos nos tiene embargados y poseídos, merced a la cual domina en todos los corazones un presentimiento triste, una incertidumbre del mañana, una indecisión que a todos nos agobia, una duda en todos los espíritus, una pena en todos los corazones, que nos lleva involuntariamente a exclamar de una forma fatal e irresistible, propia de estos pueblos latinos: «El Gobierno no es el único responsable de todo lo que sucede. ¡Mal Gobierno, detestable situación!»

Para encontrar un estado de cosas semejante, necesitamos, señores, retroceder a 1820, a 1840, a 1845, a todos aquellos períodos, en fin, donde bajo el influjo de circunstancias parecidas, habiéndose logrado el poder por una insurrección, no habiendo acordado los vencedores a concertarse, se ha visto el país sometido a constantes agitaciones.

En 1863, al crearse esta legalidad, ¿qué ha sucedido? Antes de reunirse las Cortes, ¿qué ha sucedido en Andalucía una insurrección que el Gobierno tuvo que ahogar en sangre. Reunidas ya las Cortes, nos sorprendió la noticia del movimiento de Jerez; y elaborada ya la Constitución, estalló aquella primera guerra civil, de la cual queda, como una página de vergüenza, el recuerdo de las ejecuciones de Monteleón. En aquel mismo año hubo aquella insurrección federal que puso en armas mas de 40,000 hombres, y que

obligó a pedir la suspensión de las garantías. Amancebas, al parecer, estas dos parcialidades extremas, se entró en la senda que habéis creído de la legalidad. ¿Y qué sucedió con el partido carlista cuando quiso organizarse en juntas y en casinos? Que fueron apaleados al uso de los derechos que les concedía la Constitución, y hasta impunitamente asesinados en algunas ciudades.

Tengo lugar una nueva elección; el partido carlista vuelve a alzarse en armas, y se crea en las provincias catalanas una situación deplorable. La insurrección no es vencida, y yo deseo que lo sea pronto; la insurrección federal vuelve a extenderse por todas partes, y todos los síntomas anuncian una cometa general. ¿En qué período de nuestra historia habéis visto la indisciplina y la división en que se encuentran hoy los partidos? La atención pública está preocupada, porque supone, con razón, que a las tendencias pacíficas se ha superpuesto la demagogia con su carácter socialista.

Aquí estamos oyendo todos los días proclamar una doctrina en virtud de la cual se puede profesar todo error, todo delirio, por atentatorio que sea contra la religión, contra la propiedad, contra el orden, contra el derecho establecido, mientras no se convierte en actos; aquí es lícito, y así está el texto del art. 181 del Código penal para demostrarlo, combatir todo cuanto hay de fundamental en nuestro régimen político. Aquí está amparada la propiedad por los artículos que castigan el hurto y el robo, pero no lo está contra otro género de predilecciones envenenadoras, que se extienden por todos los medios de que la moderna publicidad dispone.

Aquí hay un art. 240 del Código penal, cuyo párrafo tercero castiga la irreverencia, la profanación de los dogmas de la religión; y sin embargo, tal es el influjo de vuestras doctrinas, que este artículo está olvidado, hasta el punto de que todos asistís a esa diaria e impune profanación de los dogmas del Catolicismo por los demagogos de todos los matices, que llevan su cátedra a todas partes; al campo, al seno de las mismas poblaciones donde antes solo se oía la voz sublime de la Religión cristiana. Esos demagogos, encargados hoy de la educación del pueblo, están amparados por vuestro derecho positivo; porque, ¿o no tenéis sanciones contra esto, o no las aplicáis. Si las tenéis, ¿qué responsabilidad es la de ese Gobierno, que no las aplica? Si no las aplicáis aunque las tenéis, ¿para qué hacéis leyes a vuestros propios ojos ineficaces?

Las machedumbres son condecoradas en estos momentos de las tres utopías que constituyen la amenaza más constante y terrible del orden social. La democracia tiene noticia ya de aquella utopía terriblemente impía, en virtud de la cual es lícito practicar el progreso sin religión positiva. La democracia pretende ya, habiendo ingresado en gran parte en la *Internacional*, que pueden los trabajadores, por medio de congresos, resolver los problemas del capital, del trabajo, de la propiedad y de la herencia. La democracia española posee ya, por medio del sufragio universal, el poder político, habiendo sustituido la fuerza del derecho con el derecho de la fuerza.

Obstinada la democracia en estas tres utopías, la legalidad de hoy le sirve admirablemente. Es menester oponer a estos conceptos otros conceptos, y a estas afirmaciones otras afirmaciones. El orden social no puede vivir sin que la legalidad traduzca y ampare de una manera positiva estas grandes afirmaciones; la afirmación del sumo imperante en el Estado; la afirmación no de la propiedad, no solo contra los actos, sino contra todo género de agresiones, la afirmación de la autoridad doméstica en la familia, y por último, y como garantía de todas, la afirmación de lo inmaterial, de lo suprasensible, ó sea la afirmación religiosa.

¿Suprimid cualquiera de estas afirmaciones: suprimid la afirmación de la familia; suprimid la afirmación política; suprimid la afirmación de la propiedad, y tendréis, con la carencia de ciudadanía, sin la protección de altos principios por parte del Estado, el retroceso y la barbarie; suprimid la afirmación religiosa, y careciendo entonces de altos principios morales, la familia, la propiedad y el Estado, lo habéis dejado todo en la más triste orfandad y en el más horrible desamparo.

Si, señores diputados, es preciso devolver su prestigio a la Iglesia y al ejército que son las dos milicias que constituyen la salvación y la esperanza de los Estados: las dos milicias que han salvado a la sociedad en todas las grandes crisis de la historia. Si, señores diputados; el ejército el sacerdocio, dos grandes instituciones que se armonizan y completan, y sin cuyo escaudado concurso no restableceréis el orden moral de que está privada ciertamente, y privada hace tiempo, la sociedad española.

Por eso, señores, los ejércitos permanentes, que coinciden con la reforma interior y que abrumaban desde entonces los presupuestos europeos, toman hoy tan colosales proporciones, que dentro de poco abrazarán la universalidad de los ciudadanos. No en vano toma el mundo en presencia del sufragio universal esta organización universalmente militar, sobre la cual no parais vuestra atención tanto como debierais.

Porque ama la libertad, señores, porque creo que la libertad viene de Cristo, y no de aquella inmensa orgía que se llama Convención de la revolución francesa, se por lo que probado contra vuestro sistema. Probaro, señores, que siguiendo el camino que habéis emprendido, la libertad perecerá a impulsos de la demagogia.

Y cuando todo se haya perdido en este horrible naufragio; cuando ni la idea de la patria nos reste, que mal podrá llamarse patria la nación que haya de desmembrarse al impulso del federalismo; cuando las desengañadas machedumbres palpen la realidad de miseria que por el camino de la igualdad y del socialismo las espera, y vuelquen las catedras de los sofistas, y queden, como no pueden menos de quedar, convulsos de impotencia y de empirismo las doctrinas hoy en voga, ¿dichos nosotros si encontramos un dictador de colosal estatura que ponga su espada al servicio del derecho, y traiga sobre nosotros la monarquía constitucional como una solución de concordia. Ha dicho.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Si fuera posible sintetizar lo que el señor Bugallal ha dicho, yo me alegraría, porque acabaríamos pronto este debate, que roba el tiempo a la discusión de leyes que pueden procurar el orden, la tranquilidad, todo eso que S. S. desea, y que nosotros deseamos tanto como S. S. Pero ya que no es posible sintetizar el discurso del Sr. Bugallal he de fijarme en los dos puntos capitales que S. S. ha examinado.

La legislación que habéis creado y la conducta que habéis seguido, ha dicho el Sr. Bugallal, hacen imposible el orden en el país.

Yo me atrevo a hacer una pregunta a mi amigo el Sr. Bugallal: ¿Ha habido en España desde el 43 al 54 tranquilidad material? ¿La ha habido desde el 57 al 63? Pues entonces dominaba el sistema preventivo que ahora es de menos el señor Bugallal; entonces había leyes que procuraban evitar, y que reprimían, si no conseguían evitarlos, los excesos que se cometían contra la Religión, contra la monarquía y contra la dinastía. ¿No echaban mano los hombres que entonces regían los destinos de la Nación, de todos los medios posibles para mantener todos esos intereses? Pues todos esos medios fueron infructuosos.

Ha dicho el Sr. Bugallal que la *Internacional* llama a nuestras puertas, y que hemos de presenciar su triunfo, ¿no es que la dictadura se introniza y lo evita. Y sobre esto yo pregunto a S. S. ¿cuando ha tenido más importancia la *Internacional*, cuando aquí se discutían sus doctrinas, su historia, sus tendencias, ¿hay que nadies se acuerda de ella? ¿Hoy que ha intentado reunirse dos veces en Madrid y apenas ha ido nadie, ¿cuando no cabía en los campos Elíseos la gente convocada por la *Internacional*?

El señor PRESIDENTE: Dispense V. S. suspende esta discusión por unos momentos, para proceder a la votación definitiva de un proyecto de ley de obligaciones eclesiásticas; y habiendo pedido suficiente número de señores diputados que fuera nominal, quedó aprobado por 141 votos contra 84.

El señor PRESIDENTE: Continúa la discusión.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Decía, señores diputados, que el señor Bugallal había procurado demostrar que los intereses sociales están abandonados por la legislación que la revolución ha proclamado, y por los actos que han ejecutado los hombres de la revolución.

El Sr. Bugallal sostiene que todo el que algo tiene que perder, todo el que para vivir necesita tranquilidad y reposo, tiene que emigrar.

Y dice el Sr. Bugallal que desde que hemos arrojado la dinastía no había existido un momento de reposo; pero yo recuerdo que el año 40 hubo una revolución, y el año 41 hubo un movimiento en que unos cuantos generales entraban a tiros en palacio y levantaban otra insurrección en Pamplona para proclamar de nuevo la regencia de doña María Cristina, y que en ese mismo año se sublevaba la Guardia real en Zaragoza y en Vitoria, y se creaba una gran crisis en el país. Esto, señores, al año de hecha la revolución.

¿Qué medios son, pues, los del partido conservador? ¿Qué ha evitado con ellos? ¿Ha tenido mejor política? ¿Ha sabido siempre cuándo se venía encima la cuestión de fuerza? ¿Alguna vez lo ha sabido; pero nunca ha podido evitarlo.

Y censura el Sr. Bugallal los crímenes cometidos a la luz del día y que están impunes. Pero ¿no se acordó en 1843 a la vida del general Narváez, y no se sabe quién fue? ¿No se asesinó al general Fulcrós en un día de revolución al frente de su escuadra, y no se sabe quién cometió aquel crimen? ¿O es que tenéis como un título de gloria haber preso a Merino y a La Riva?

Y hay más: cuando se quiere conspirar habiendo libertad, hay quien quiera ejercer su influencia para evitar la cuestión de fuerza, y los partidos revolucionarios se dividen, y si llega el momento decisivo, las inteligencias y las personas que valen se separan, y el movimiento no puede triunfar.

¿Qué mal uso ha hecho este pueblo de sus derechos, a pesar de estar acostumbrado a una tiranía de tantos siglos? ¿No habéis visto muchas manifestaciones en diversos sentidos, sin que en ellas se cometa el más mínimo abuso? ¿Ha habido en ellas excesos comparables a los que hay en los Estados Unidos cuando hay elecciones, ó al que hubo hace cinco ó seis años en Heide-Park, ó al celebre motín de Bruselas, ante el cual tuvieron que ceder el rey y las Cámaras? ¿Qué ha dicho la prensa que no diga en otras naciones? Y sin embargo, esos excesos hubieran tenido aquí disciplina, porque nuestro pueblo no estaba educado para ejercer esos derechos.

Pues si esto sucede, ¿qué razón hay para que quiera modificarse la legalidad que hoy existe? Bien es lo que yo quisiera leyendo el discurso del Sr. Bugallal, diría que es exacto lo que dice, y que estamos en un período de gran intranquilidad y de angustia; pero voy a refrescar la memoria de los señores diputados del país para que se vea lo que ha sucedido en otras épocas, cuando imperaba el sistema preventivo, y para que se ve también lo que hacían aquellos Gobiernos después de sofocar las insurrecciones.

En el año 1844 hubo en Alcoy una tentativa de alboroto; y en vez de limitarse el Gobierno a mandar que los revoltosos fueran castigados con arreglo a las leyes; el ministro de la Guerra expidió la real orden siguiente:

Su Majestad (Q. D. G.) se ha enterado con satisfacción de la lealtad con que se han condecorado la noche del 29 al 30 del mes próximo pasado el comandante de armas y los milicianos nacionales de Alcoy. Con arreglo a lo prevenido a V. E. de su Real orden en 1.ª del corriente, quiero S. M. que los revoltosos que han sido aprehendidos en la tentativa abortida en Alcoy sean pasados por las armas, identificados sus personas, como autores de la tentativa. De haberse cumplido así, sin contemplación ni miramiento de ninguna especie, mi daré V. E. parte para conocimiento de S. M., si que V. E. se detenga por temor de las represalias con que pudieran amenazar los sublevados de Alicante; pues si bien S. M. verá con dolor las víctimas que el furor de los rebeldes pueda sacrificar, *poco más en su Real ánimo la necesidad absoluta de que la ley y la justicia pública sean una verdad, segura de que la poca sangre vertida antes de que se enojasen las contiendas civiles ahorra mucha para después, y porque también exige la patria que aquel a quien por su desgracia o por su incuria toque la malaventurada suerte de ser víctima, sepa resignarse a serlo, cuando por ello resulta un bien a la causa pública.*

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Pido la palabra para leer una Real orden, como ésta, suscrita por el general Prim.

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, no interrumpa V. S. al orador.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Pido la palabra para consumir un turno en la interpelación. El presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Pues don motivo de los sucesos del Arakil, en los cuales murieron 20 y fueron después fusilados 22 en Pruna en un solo día.

Estando próximas a terminar, si no han termi-

nado las horas de reglamento, voy a concluir en las menos palabras posibles, diciéndole al señor Bugallal: primero, que este Gobierno no se arrepiente ni se enmienda de su sistema ni de sus principios; que no piensa ni ha soñado siquiera en reformar la Constitución; que cree que las leyes orgánicas y el Código penal, que rigen por autorización, tienen sus defectos que ha enseñado la experiencia.

Hay otra consideración: en la situación en que nos hallamos, a la altura que hemos llegado, después de cuatro años que hace ya que se verificó la revolución de Setiembre, no puede haber nada más ocasionado a perturbar la paz pública, a traer la guerra civil. Pero si llega este momento, tengo también otra convicción, créame el señor Bugallal: no ha de ser con la bandera reaccionaria, después de cuatro años de revolución, de sufragio universal y de título primero de la Constitución; no ha de ser con la bandera reaccionaria con lo que se pueda combatir contra todas las ideas planteadas por la revolución de Setiembre.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende la sesión para continuar a las nueve.

Gran las seis y media.

Reanudada la sesión a las nueve de la noche bajo la presidencia del Sr. Rivero, continúa la discusión promovida con motivo de la interpretación del Sr. Bugallal sobre orden público, y no habiendo quien pida la palabra se da por terminado el incidente.

Se lee una proposición firmada por los señores de la minoría conservadora, pidiendo se presente dictamen sobre la acusación del Sr. Sagasta, y no habiendo quien pida la palabra, no se toma en consideración.

Continuando la discusión sobre presupuestos, continúa también el Sr. Guardia su interrumpido discurso en contra del de ingresos, reproduciendo la mayor parte de las consideraciones expuestas la noche anterior.

El Sr. FIGUEROA contestó en nombre de la comisión al Sr. Guardia, standándose en todo género de rectificaciones a los argumentos del señor diputado, y exponiendo diversos datos para comprobar sus afirmaciones respecto a las diferentes partidas consignadas en el presupuesto de ingresos.

Rectifican los Sres. Guardia e Higuera.

El Sr. TUTAU consume el segundo turno en contra diciendo que la situación es grave, y estando la ausencia del ministro de Hacienda. (La mesa le indica que está enfermo y el orador rectifica). Antes de la cuestión de Hacienda, se ocupa del Sr. Ruiz Gómez en su gestión financiera.

Extra después en el examen del presupuesto; se ocupa del estado de los municipios y diputaciones provinciales, a la vez que de la riqueza territorial, procurando deducir de esta examen conclusiones desfavorables al proyecto. El orador se extiende en diversas apreciaciones económicas, comparando el presupuesto de diferentes países y comparándolos con el de España; relacionando, por último, la cuestión económica con la política, emite varias consideraciones sobre los procedimientos de los diversos partidos políticos españoles.

Suspendida la discusión, el señor presidente hace presente al Congreso que, no siendo posible discutir los presupuestos presentados por su estructura, como está prevenido, la mesa, de acuerdo con la comisión, ha encontrado una solución que se presenta a la Cámara para su aprobación.

Leída, en efecto, por el señor secretario, fué aprobada.

Se leen varias enmiendas.

Se levanta la sesión a las doce.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 6 DE DICIEMBRE DE 1872.

## APARISI Y GUIJARRO.

JUZGADO POR CASTELAR.

### CONCLUSION.

«Ninguna escuela, ninguna secta (dice Castelar) tiene derecho a crear que ella sola represente el espíritu humano en su totalidad, y que ella sola se comunique con el Dios de los cielos.»

Este principio, enunciado así, es completamente verdadero; pero aplicado solo al Catolicismo, es completamente falso, porque el Catolicismo no es de modo alguno *secta*, ni aun en rigor puede llamarse *escuela* sino en cuanto es efectivamente un conjunto sintético de doctrinas aplicables a todos los órdenes de actividad moral. El Catolicismo es, ante todo y sobre todo, una religión.

Y es así, añadimos ahora, que en punto a religión, solo una puede ser verdadera, y de consiguiente todas las demás son falsas; luego, dado que el Catolicismo sea esa única religión posible verdadera, él será, no una religión, sino la religión.

Luego ella sola tendrá derecho a creer que representa el espíritu humano en su totalidad, y que solo ella se comunica con el Dios de los cielos.

Que una sola puede ser la religión verdadera, cosa es que no cabe negarse sin negar en absoluto la legitimidad de toda religión.—La religión, en efecto, ó no existe, ó no es otra cosa sino el conjunto de verdades que expresan los deberes del hombre para con Dios, y de preceptos que dictan el modo de cumplirlos. Es así que *una* es el principio de esas verdades, Dios, y *uno* mismo, Dios también, el autor de esos preceptos; y una igualmente la naturaleza humana, ó sea el principio de donde se derivan aquellos deberes;

luego *una* tiene que ser el conjunto de verdades que los expresen, y *uno* el conjunto de los preceptos que determinen el modo de cumplirlos. Luego *una* es la religión.

De aquí, ciertamente, no resulta con deducción inmediata que la religión católica sea esa única religión posible verdadera; pero sí resulta que no pueden ser igualmente verdaderas la religión católica y todas las demás que expresan *diversamente* de ella los deberes del hombre para con Dios, y el modo de cumplirlos.

Ahora bien; supuesta esta *diversidad*, que es un hecho histórico evidente, no restan sino las siguientes hipótesis posibles:

1.ª O todas las religiones no católicas son tan verdaderas como la católica; y entonces hay que devorar el absurdo de admitir la afirmación y la negación acerca de un mismo punto y bajo una relación idéntica;

2.ª O todas las religiones, inclusa la católica, son falsas; y entonces hay que devorar el absurdo de suponer que Dios, principio soberano y Creador absoluto de todas las cosas, y del orden en todo lo creado, haya creado en el mundo moral un desorden tan radical y absoluto como sería dejar al hombre ignorando los deberes que tiene para con Dios y el modo de cumplirlos;

3.ª O hay en todas las religiones, inclusa la católica, un fondo común de verdades mezcladas con errores; y de esta hipótesis nacerían estas otras dos, a saber:—O esa mezcla de verdades y de errores ha de continuarse indefinidamente en la vida del género humano; y en este caso procede el mismo argumento anterior contra la Sabiduría, Providencia y Bondad del Ser Supremo;—O alguna vez ha de terminarse aquella mezcla, saliendo la verdad pura de todo error. Pero esto no puede suceder sino por uno de los dos medios siguientes:—O porque Dios quiera, en fin, revelar al hombre la íntegra religión verdadera; ó porque la actividad del espíritu humano llegue con su solo esfuerzo a descubrirla. Si sucede lo primero, cuando quiera que sucediere, amigo Castelar, esa religión revelada por Dios como íntegramente verdadera, «tendrá derecho a creer que ella sola representa el espíritu humano en su totalidad, y que ella sola se comunica con el Dios de los cielos.»

Y para que pueda suceder lo segundo, se necesita presuponer un absurdo que, seguramente, Castelar amigo, no hallará albergue en tu clara inteligencia; es decir, el absurdo de que el espíritu humano, limitado como es por esencia, pueda hallar la verdad absoluta, y encadenado, como está a las leyes de la naturaleza finita, pueda por sí solo descubrir el conjunto íntegro de las del orden sobrenatural.

En resumen, amigo querido: Que, supuesta la existencia de Dios, es necesario suponer un orden de relaciones predefinidas que lienguen con vínculo positivo a la criatura en el Criador, no puede negarse sin negar todos los primeros principios acerca del necesario vínculo que liga los efectos con las causas.

Ahora bien; ese vínculo positivo, ó no ha de ser conocido jamás por el hombre, ó lo ha de ser alguna vez, ó lo es ya.

Si jamás ha de ser conocido, ¿qué Dios impotente, impróvido ó cruel es ese que, después de lanzarnos a la estrecha cárcel de lo finito con aptitud de concebir y apotear lo infinito, nos deja en perpetua ignorancia sobre el modo seguro de alcanzarle?

Si alguna vez, en fin, ha de ser conocido este modo, ¿qué razón suficiente hay para que no lo haya sido desde el principio del hombre, pues que necesariamente, junto con el hombre, nació el vínculo que le liga con su Criador? ¿Qué Dios caprichoso ó negligente es ese que nos deja siglos y siglos disputar sobre nuestros deberes para con él y sobre el modo de cumplirlos, cuando tan claro aparece que, por error de nuestra mente y por perversión de nuestra voluntad, habíamos de agregar negaciones y dudas a las que ya, sobre aquellos puntos de orden evidentemente sobrenatural, habían de ocurrir a la esencial limitación de nuestras facultades nativas?

Es decir, Castelar amigo, que sin negar los atributos de Dios, lo cual equivale a negar su existencia, no podemos racionalmente admitir el supuesto, ni de que jamás haya de ser conocida del hombre la verdadera religión, ni de que haya podido dejar de serlo desde el principio mismo del hombre.

Luego es necesariamente conocida. Luego hay, sin que racionalmente quepa suponer lo contrario, una religión católica verdadera. Y en este supuesto, cuya necesidad racional creemos haber demostrado, no cabe duda en que esa religión única verdadera debe estar señalada con notas que tal la muestren ante



todo hombre no impedido por error invencible.

Y esa religión, Castelar, esa religión, cualquiera que ella sea, ha de ser necesariamente verdad absoluta, y por tanto, verdad divina. Como verdad absoluta, ella sola tiene derecho a creer que representa el espíritu humano en su totalidad; y como verdad divina, quien quiera que la haya recibido, ese sólo tiene derecho a creer que se comunica con el Dios de los cielos.

Por consiguiente, Castelar, cuando tú niegas esos derechos al Catolicismo, vienes a negar que sea él la única posible religión verdadera, y mira el trance en que de resultas te pones:

O niegas en absoluto la posibilidad y la necesidad de la religión, y entonces vienes a negar todo el orden de relaciones del hombre para con Dios, lo cual equivale a negar a Dios mismo;

O concediendo en absoluto la posibilidad, y aun la necesidad, de este orden de relaciones, niegas que se halle positivamente conocido; y entonces tienes que negar la Omnipotencia, la Suma Sabiduría y la Suma Bondad de Dios, ó afirmar que el hombre posee estos atributos divinos: lo cual es también absurdo y blasfemo;

O afirmas que está conocida la religión verdadera; y en ese caso, como tú niegas que esa religión sea la católica, tienes obligación de decirnos cuál es, de mostrarnos sus títulos y de probarnos su autenticidad.

Si no es el Catolicismo, ¿cuál es, te preguntamos, la religión verdadera? Si el Catolicismo no es más que una secta, ¿cuál es la comunión universal, de quien esta secta se deriva? Nuestra Iglesia Romana está, por de pronto, en posesión del título de católica, es decir, universal; tú le niegas la legitimidad de este título, y como dice, ya lo sabes, el proverbio jurídico, *neganti incumbit probatio*.

Y cuenta que aquí no valen argumentos *á priori*; porque la universalidad de la Iglesia Romana es un hecho histórico, ó mejor dicho todavía, es un organismo vivo.

Dinos, pues, cuál es la religión que por sus profetas y por el sucesivo puntual cumplimiento de ellas, abraza todos los tiempos y todos los espacios.

Después, dinos cuál es la religión que por el número y encadenamiento de sus dogmas, abraza lo que Dante llamara «el gran mar del sól», desde el principio absolutamente primero, pasando por las segundas causas libres, hasta la última evolución del último átomo de la materia.

Dinos cuál es la religión que, por sus doctrinas, inmediatamente derivadas de los dogmas, abraza la totalidad del orden intelectual y moral.

Dinos cuál es la religión que, por sus milagros, tan probados como el hecho histórico más evidente, muestre la realidad del orden sobrenatural, y el necesario vínculo de dependencia en que respecto de él se halla el orden de naturaleza.

Dinos cuál es la religión, cuyo organismo externo, animado por un mismo principio en todos los puntos del tiempo y del espacio, haya resistido á la acción perenne y combinada de causas de destrucción, necesariamente eficaces según el orden natural; y no sólo haya resistido á esa acción, sino que la haya vencido siempre, saliendo de cada colisión más gananciosa con multiplicados trofeos.

Dinos cuál es la religión *ícono nflujo* en todos los órdenes de vida social sea hoy el blanco predilecto de todos los odios, el elemento de todas las cuestiones, la esperanza de todos los que temen, la amenaza contra todas las tiranías, el remedio de todas las servidumbres....

Todo esto, cuando menos, Castelar amigo, tienes que probar para demostrarnos cuál sea la religión verdadera, la religión universal, la religión que, por consiguiente, ni sea ni pueda ser una secta, y mucho menos secta estrecha.

Mientras te dispones á cumplir ese compromiso de honor ante un pueblo entero, cuya fé hieres en los momentos mismos que más necesita de ella para no ser tirano feroz ni esclavo abyecto, nosotros rematamos estas observaciones inspiradas por nuestro sincero y fraternal cariño hacia tí, con una pregunta, á la cual tú mismo nos has dado respuesta en el bello escrito dedicado á narrar la vida y las virtudes del varón insigne á quien tú y nosotros amamos y admiramos.

¿Cuál es la religión verdadera?—Aquella cuyos dogmas, doctrinas, preceptos, ejemplos y prácticas pueden formar de tal manera la mente y corazón de un hombre, que hagan de él «en su vida privada, un santo; en su vida pública, un ciudadano; en su profesión de abogado, un héroe; en sus relaciones sociales, un amigo de todos cuantos se acercaban á él, y especialmente de los desvalidos»; en las artes, el cantor de las glorias y de las grandezas de la patria.»

No hay secta alguna, Castelar, no hay escuela humana alguna que pueda ser causa adecuada de tamaño efecto.

Estudia el punto, amigo querido. Del silencio de los sepulcros salen siempre voces muy clamorosas para los que quieren escuchar. Esperamos que Dios haga voces de salud para tí, y para muchos, las que tan elocuentes brotan de la tumba de Aparisi.

Casi toda la sesión de la tarde se invirtió ayer en el Congreso en discutir acerca del asendereado orden público.

El Sr. Bugallal, que hace días había anunciado una interpellación sobre ese delicioso asunto vió ayer satisfecho su deseo de exponerla. Hízolo en un extenso discurso que puede resumirse fácilmente. Dijo el diputado conservador que con un régimen político y administrativo como el actual, con una Constitución y unas leyes que permiten que haya municipios y diputaciones contrarias á la forma de Gobierno establecida y á la persona del jefe del Estado; con leyes que permiten la existencia de asambleas, juntas y comités que se colocan en frente de los poderes públicos para decir á los ciudadanos de cada partido cuándo han de obedecer y hasta cuándo han de disimular, era de todo punto imposible que hubiese orden y tranquilidad ni moral ni material.

Recordó el antiguo fiscal de imprenta del Sr. Posada Herrera algunas de las insurrecciones que han ocurrido desde la gloriosa acá, y de sus razonamientos se desprende que los Gobiernos que hacen alarde de ser más liberales, faltos de autoridad para impedir ó contener las insurrecciones, suelen ser arbitrarios y crueles en la represión.

Todas estas cosas y otras muchas que dijo el Sr. Bugallal nos parecen bien. Pero si el Sr. Bugallal decía cosas que sonaban bien en nuestros oídos y dió repetidas muestras de sus sentimientos católicos al encarecer la necesidad de oponer á las afirmaciones de los liberales de la democracia moderna la afirmación religiosa devolviendo á la Iglesia su prestigio, no dejaba de percibirse en el discurso de que hablamos el tufo propio de todas las peroratas de los conservadores.

Tiene el Sr. Bugallal el instinto del orden verdadero, y aun nos parece que sus inclinaciones generosas encuentran mal en las mezquinas esferas de la conservaduría liberal; á veces el orador se olvidaba sus compromisos políticos y maldice como ayer de la doctrina *inmoral* de los hechos consumados; pero falta de valor para romper con su historia y con su desdichada educación política, y falta de energía suficiente para deducir rectamente todas las consecuencias que debe deducir de sus creencias religiosas, después de elogiar la política del doctrinario Thiers, concluye por pedir, «un dictador de colosal estatura que ponga su espada al servicio del derecho y traiga sobre nosotros la monarquía constitucional como una solución de concordia.»

¡Hermoso porvenir el que quiere para su patria el Sr. Bugallal!

¿Pues no han hecho los revolucionarios todos los ensayos posibles de monarquía constitucional?

Pues, ¿por dónde sino por ese malhadado sistema hemos venido á parar á la situación en que hoy estamos?

El Sr. Bugallal, como antiguo unionista y fiel servidor del decantado período de los cinco años, tal vez nos citaría como modelo de Gobierno constitucional el de aquella época, y sin embargo, ¿quién mejor que el señor Bugallal, fiscal de imprenta en tiempo de O'Donnell, puede saber que jamás hizo más progresos la revolución moral que en tiempo de los unionistas?

Es cierto que hoy de resultados del régimen político vigente y de los estragos que en el orden moral ha hecho la revolución, el orden material está perdido, pero ¿era grande la tranquilidad de que se disfrutaba antes de la revolución, en cualquiera época del reinado de don Isidro? ¿Pues si salíamos á revolución por año ó algo más!

Esto prueba que los medios preventivos empleados contra la revolución eran sobradamente escasos, y en cuanto á los medios represivos, ¿qué diremos? Que se usaban con no menos arbitrariedad y crueldad que ahora.

De eso dan testimonio los curiosos documentos que contestando al Sr. Bugallal leyó el Sr. Ruiz Zorrilla. Eran varias reales órdenes expedidas en 1844 con motivo de los sucesos de Alicante y Alcoy, disponiendo que se facilitara á troche y moche sin más que la identificación de la persona.

Con motivo de los sucesos de Arahal recordó el Sr. Ruiz Zorrilla que el Gobierno de aquella época había ordenado que no se esperase al resultado del proceso que se formó en la Carolina para castigar á los delincuentes con todo el rigor de la Ordenanza.

También recordó el presidente del Consejo otras rebeliones ocurridas en 1845 y 1846, sin omitir lo que en la primera fecha ocurrió en Cataluña precisamente por cuestión de quintas, para cuya exacción se dictó una orden mandando que se dieran 100 duros al que presentase á un quinto, cantidad que habían de pagar los padres ó el pueblo del quinto.

De todo lo cual se deduce que España ha estado en incesante perturbación desde que se inauguró la monarquía constitucional que quiere el Sr. Bugallal, que es poco más ó menos la que hoy tenemos.

¡Ah! ¿Por qué hombres del talento del señor Bugallal no han de abrir los ojos á la evidencia y no han de tener valor para confesar paladinamente que dentro del liberalismo no hay salvación para los pueblos y mucho menos dentro del doctrinarianismo?

El Sr. Ruiz Zorrilla concluyó su discurso diciendo que esperaba que los quintos empezaran á entrar en caja el domingo próximo (trazas llevan) que esos mismos defenderían la libertad y que, sobre todo, si llega el momento de los desencantos de que hablaba el Sr. Bugallal no sería la bandera de la reacción la que pudiera combatir las ideas de la revolución de Setiembre.

Con esto sin duda quiso decir el Sr. Ruiz Zorrilla que lo que vendrá será la república. Puede ser; pero ¿y después? Lo que no vendrá será lo que quiere el Sr. Bugallal, porque en efecto, el país está ya harto cansado de doctrinarianismo.

Por la noche debió continuarse discutiendo la interpellación del Sr. Bugallal; pero no estando presentes los ministros, no quiso el diputado conservador usar de la palabra. También renunció á ella el Sr. Estéban Collantes, y es de sentir, porque su señoría anunció por la tarde que iba á leer una real orden de Prim, parecida á la de 1844 que había leído el Sr. Ruiz Zorrilla. Recordar la historia de los revolucionarios, es siempre provechoso.

El Sr. Rivero fué por la noche al Congreso dispuesto á que se entrase en la discusión de presupuestos y lo consiguió. Debía el señor Ulloa apoyar la proposición para que se pro-

sentase cuanto antes la acusación contra el ministro Sagasta; pero con intención ó sin ella no estaban presentes ni el Sr. Ulloa ni ninguno de los firmantes de la proposición.

## SUBLEVACION CARLISTA.

Los periódicos liberales vienen anoche asustados, anunciando próximos levantamientos en Navarra y las Provincias Vascongadas. La *Epoca* cuenta que los diarios de Bayona dicen que de un momento á otro se esperan sublevaciones carlistas en las Provincias Vascongadas, Navarra y Castilla la Vieja, añadiendo que el duque de Madrid había dado órdenes muy precisas sobre el particular. El *Correo de Bayona* añade que unos 200 carlistas que estaban viviendo en San Juan de Luz y sus inmediaciones, habían penetrado en España el 1.º de Diciembre.

Esto ha bastado para que ayer corrieran rumores alarmantes sobre la plaza de Pamplona, que se suponía amenazada por los carlistas.

Hasta ahora, sin embargo, no tenemos más noticias del territorio vasco-navarro, que la presentación de una partida de 50 hombres en Oyarzun (Guipúzcoa) al decir de *La Correspondencia*. El diario noticiero añade que llevan blusa de bayeta oscura y sombrero encarnado (será boina); que se racionaron con una vaca en un caserío y que amenazaron al dueño con la muerte si daba parte de su aparición.

A *La Verdad* le escriben de Vitoria que á las cuatro de la tarde del 1.º de este, se presentó en las inmediaciones de Ochandiano el joven D. Juan Ruiz de Mendarozqueta con una partida fuerte de 32 hombres bien armados y equipados, que se dirigieron á Mañaria y se racionaron. Allí tuvo parte el joven fugado de la cárcel de Vitoria, de que los voluntarios de Durango salían en su persecución; tomó posiciones á los lados de la carretera, donde les esperó hasta que tuvo otro segundo parte en el que le decían se habían vuelto atrás, pues no les parecía prudente combatir con fuerzas desiguales.

De otra nueva partida carlista dan cuenta todos los periódicos. Se levantó ayer mañana, en la provincia de Zaragoza, más abajo de Calatayud, y en Paracuellos de la Rivera deuto el tren-correo ascendente, y después de coger prisioneros á un coronel, á un oficial y una pareja de la Guardia civil, soltó la máquina á todo vapor, la cual fué á estrellarse en el puente situado en el kilómetro 255, que fué destruido en su mayor parte. También se dice que los carlistas inutilizaron por completo la estación telefónica de dicho Paracuellos. No hay noticias de que hayan ocurrido desgracias personales. *La Correspondencia* añade que á causa del destrozo de este puente será preciso un trasbordo por varios días en 500 metros de camino, y que se suspenderá, por lo tanto, el transporte en pequeña velocidad para aquella parte.

El diario noticiero cuenta que la partida se apoderó de algunos fondos, pero no dice dónde. La partida parece que se componía de unos 50 hombres, y según dice *El Universal*, se dirigió por Olveá Sierra de Pardos, á donde parece se le habían de unir otras dos partidas de 60 y 80 hombres.

Los militares prisioneros en el tren han sido puestos en libertad.

### Leemos en *La Reconquista*:

«Nuestros amigos de la frontera nos dicen que se han reído mucho del suceso de La *Epoca* en que hablaba de una entrevista del ilustre marqués de Valdespina con el Rey, en que esta augusta persona había recibido mal al marqués; de resultados de lo cual los vascongados habían empezado á trabajar para hacer un movimiento, más que en favor de D. Carlos, en favor de los fueros y de otras cosas.

Los correspondientes ó sabuesos de *La Epoca* han perdido la nariz.

Don Carlos VII, el marqués de Valdespina, el general Dorregaray, de quien también habla *La Epoca*, y otros generales y no generales de que *La Epoca* no habla, están perfectamente de acuerdo, y levantan más alta que nunca la bandera de Dios, patria y rey, para que puedan librarse del naufragio... hasta los amigos de *La Epoca*.

«De Carrion de los Condes nos escriben diciéndonos que el día 24 del anterior mes de Noviembre pasó por el pueblo de Renado de la Valdivia, partido de Saldaña, la fuerza carlista que manda el conocido jefe Sr. Hierro, y tomó del recaudador de contribuciones, bajo su correspondiente recibo, la cantidad de 54,000 rs. que aquel tenía de los fondos públicos.»

### La Esperanza, en su última hora de ayer, dice:

«Los partes de las autoridades de las Provincias Vascongadas y Navarra, anuncian hoy como muy inminente una sublevación carlista. Las autoridades acusan de que en muchos puntos se hacen preparativos para una nueva sublevación.

«En el ministerio de la Guerra se niega de que haya penetrado por la frontera una partida de 600 hombres al mando de Carasa; pero cartas particulares anuncian la entrada de esos 600 hombres á cuyo frente se halla el incansable Casasa.

«En Vizcaya se temía hoy una insurrección con motivo de haberse reunido las Juntas en Guernica para nombrar la diputación local.

«En Paracuellos de la Rivera, (Zaragoza), se ha levantado hoy una numerosa partida carlista de 300 hombres, que ha destruido la línea del ferrocarril, por cuyo motivo no ha llegado hoy el correo de Madrid.

Esta partida, cuyo jefe se ignora, se dirige á Sierra de Pardos, para reunirse con otras que debían concurrir á la cita.

El Gobierno no da ya importancia á la insurrección republicana, si bien se la concede, y mucha, á la insurrección carlista.

### Hoy cuenta el diario oficial lo siguiente:

«Cataluña.—Según noticias oficiales de Girona, han entrado en Llagostera 23 facciosos heridos, procedentes del encuentro que tuvo el día 2 la columna del teniente coronel Cabrinety con las facciones del cabecilla Barrancot y otros, además de los que se refugiaron en las casas de campo inmediatas. No hay noticia de ningún nuevo encuentro en este distrito.

Las pequeñas partidas levantadas en Cataluña en sentido republicano se van disolviendo.

Aragón.—Ayer de madrugada se ha levantado una partida carlista de 40 á 50 hombres en Paracuellos de la Rivera, han detenido el tren-correo ascendente, y soltando su locomotora sobre el puente de la Presa, en el kilómetro 255, han causado en el daño de consideración, dirigiéndose después hacia la sierra de Pardos: van tropas en su persecución.»

No sabemos por qué se molesta la *Gaceta* en publicar cifras de muertos y heridos, pues nadie ha de creer lo que diga, ni sus mismos amigos. La *Gaceta*, que con tan maravillosa facilidad convierte en victorias las derrotas, no es mucho que aumente ó disminuya á su placer las pérdidas de los combatientes.

Hoy hemos recibido periódicos de Cataluña, pero solo los que debieron llegar ayer, pues el correo de hoy no ha venido. En ellos no hay muchas noticias de importancia. El *Diario de Barcelona* habla de una derrota de Frigola, Barrancot y Tremendo por la columna Cabrinety, añadiendo, como para demostrar la verdad de su aserto, que el comandante general de Gerona, ayuntamiento, voluntarios, etc., etc., habían salido de la ciudad para recibir al vencedor, que no llegó, sin duda por continuar persiguiendo á los carlistas.

Acerca de esto escriben de Gerona, con fecha 2, á *La Convicción*:

«Progresista mayúscula en esta. Hoy á las dos de la tarde, con un boato y pompa mayor que la que ostentaron los prusianos cuando regresó de campaña su emperador, se han presentado en la puerta de Francia el gobernador civil, la Terulia progresista y una música de regimiento, habiendo dado orden de antemano á las tres parroquias de esta capital, de que, á la señal convenida, se diera un repique de campanas, para facilitar al regimiento de América por la victoria obtenida sobre la partida carlista que mandaba el coronel D. Poncio Frigola. Pero ¡oh dolor! no ha aparecido dicho regimiento, porque, según se me acaba de decir, ha sido derrotado.

Esta mañana han alarmado los progresistas á esta ciudad, diciendo que en la acción había ayer en San Saturnino, media legua distante de La Bisbal, los carlistas han tenido muchas bajas, juntamente con 13 prisioneros, siendo uno de estos Tremendo.

Nada sé de cierto del resultado de esta acción, pero lo que sé, es que los carlistas tuvieron 9 heridos, que se los llevaron á Llagostera, en donde pernoctaron. A mas, que los carlistas aguantaron á la columna en San Saturnino, trabándose una acción muy reñida.

¿Quién sabe si los progresistas han manifestado este boato para contrarrestar el mal efecto que habría causado su derrota?

Dicen de Tortellá, que por aquellos alrededores vagaba una partida de ladrones, los cuales, para dedicarse más libremente á sus fechorías, acostumbraban á ponerse boina, á fin de que los colonos y propietarios les abrieran confiadamente las puertas de sus casas.

Según nuestras noticias, los jefes carlistas tienen dadas las oportunas disposiciones para concluir cuanto antes con los criminales, y parece que fusilaron no hace mucho á dos individuos de la partida de malhechores, que tan amedrentados tienen á los habitantes de Tortellá.

De Agramunt escriben á *La Independencia* de Barcelona, que se ha presentado allí el general carlista Torres con 200 voluntarios, cobrando la contribución. Después estuvo en la misma villa otra partida mandada por D. Antonio Vila de Pradell, compuesta de 50 individuos.

El valiente y animoso coronel carlista don Andrés Madrazo, que tan bizarramente se portó en la primavera última, ha vuelto á dar el grito de guerra en Aragón. No debe ser la suya la partida que ha inutilizado la vía en Paracuellos, según lo que dicen los periódicos ministeriales, los cuales dan cuenta de varias partidas en la provincia de Zaragoza.

Respecto al hecho de Paracuellos, dice *El Imparcial* que los carlistas levantaron los cables en una extensión de 500 metros, y atravesaron la máquina del tren en el centro del puente. Además destruyeron y quemaron los aparatos telefónicos, cortando los hilos, y se apoderaron de un coronel y tres individuos de la guardia civil que conducía el correo, los cuales están ya libres, pues los carlistas son generosos con sus prisioneros.

El tren de viajeros, núm. 41, que llegó algunas horas después, fué avisado oportunamente, sin que sufrieran aquellos más que el sobresalto consiguiente. En cuanto á los del tren-correo, excepción hecha de los cuatro prisioneros mencionados, tampoco padecieron molestia alguna. Los desperfectos son de gran consideración, y el trasbordo difícilísimo, porque no existe más que una estrechísima senda en declive é inmediata al río, cuyo acceso es sumamente peligroso.

*El Imparcial*, además, da las noticias siguientes:

«La partida que apareció en Paracuellos, según dice un colega, parece que iba mandada por un estancero de Calatayud.

«En Salinas (Zaragoza) se levantó ayer una pequeña partida, que creése sea carlista. Inmediatamente han salido fuerzas del ejército en su persecución.

La partida del cabecilla Madrazo parecía ayer dispuesta á penetrar en la provincia de Guadalajara; pero las fuerzas del ejército la han cerrado el paso y han comenzado su persecución activa.

«En persecución de la partida carlista de Paracuellos salió á las cuatro horas una columna compuesta de Guardia civil, una compañía del ejército y otra de voluntarios de Calatayud, la cual iba á sus alcances.

Los carlistas de Paracuellos empezaron por soltar una máquina á todo vapor que fué á estrellarse en la estación de Embid.

También son de *El Imparcial* las siguientes líneas:

«Han llegado á Bayona, con objeto de recibir instrucciones para el nuevo alzamiento carlista, algunos cabecillas aragoneses.

«Según nuestras noticias, parece que el titulado general carlista Dorregaray, es el designado para ponerse al frente de las fuerzas carlistas en Navarra, en el próximo alzamiento que intentan los partidarios de D. Carlos.

### Leemos en *La Política*:

«Sabals se ha negado á dar posesión á Gaminda del cargo de capitán general de Cataluña.»

«Eas frases hemos oído esta tarde en un círculo político para ponderar graciosamente el predominio que Baldrich ha dejado tomar en Cataluña al carlismo.

La especie es ingeniosa, pero, por fortuna, no enteramente exacta todavía.

Lo que sí parece cierto es que, apenas tomó posesión de su cargo el general Gaminda y sondeó la opinión, poco favorable al Gobierno, se ha dejado decir que, si se realizase cierta eventualidad muy discutida estos últimos días, tendría que dejar el mando que se le acaba de confiar, porque no podría dominar á Cataluña, ni aun con doble fuerza de la que tiene á sus órdenes.

¿Qué eventualidad será esta?

No sabemos qué verdad tendrá lo siguiente que dice *El Imparcial*:

«Los carlistas que se hallan en el depósito de las islas Canarias han empezado á manifestarse dispuestos á ingresar espontáneamente en el ejército de Cuba. Según las noticias traídas por el último correo, eran 35 los alistados ya para ir á combatir contra el filibusterismo con el primer vapor que se presentara.»

Escriben de Vendrell, fecha 1.º á *La Independencia* de Barcelona, dando cuenta de una hazaña del ex-capitán general de Cataluña, Sr. Baldrich. Habla el corresponsal de las descargas que hicieron los carlistas contra el tren que conducía las tropas y continúa:

«Oídos los disparos por los vecinos de Arbós, salieron de sus casas varios de ellos, dirigiéndose al punto llamado Parat Nueva, que domina el terreno, estando reunidos en número de más de 50 personas entre hombres, mujeres y niños, formando parte de la reunión el alcalde y varios concejales, desde cuyo punto vieron como el tren que conducía al general Baldrich y unas cuantas compañías de tropa se paraba cerca de casa Gallar en vista de la señal de alarma que le hizo el guarda-vía.

«Al poco rato que esto ocurría, y á corta distancia de los curiosos citados, se le dió «el quíen vive», que fué contestado por el secretario del ayuntamiento con el de «España», preguntándose qué «gente», respondiendo el mismo funcionario con el de «españanos». Todo fué dar esta contestación y salir de la misma dirección, de donde partió la voz de quíen vive y por la misma que lo dió, la de «fuégo á los paisanos», disparándose á boca-jarro una tremenda descarga al grupo, que afortunadamente no ocasionó pesadilla alguna, apareciendo luego de la descarga y por el punto desde donde aquella había salido, una partida de tropa al mando del *Pepe Anton Baldrich*, á quien desde hoy podemos llamar el héroe de Arbós, y para que la fuerza fuera completa y llegara al colmo el atropello, pusieron precipitadamente las bayonetas y bases de las carabinas del ayuntamiento, que se libró de mayor desgracia por ser personalmente conocido por el *Pepe Anton*, quien se volvió después preso al alcalde de la villa nuestro amigo D. José Pons, quien fué atropellado de palabra por el héroe de Arbós, diciendo: «que él y los del ayuntamiento, todos republicanos», ocultaban y protegían á los carlistas, siendo después puesto en libertad por el ex-capitán general.

Seguida su marcha, el tren llegó á la estación de esta villa á las diez y media, en la que estaban reunidas las diferentes autoridades con el ayuntamiento y un sin número de vecinos que sabedores de las ocurrencias habían acudido á aquel punto, cuando el general Baldrich, gritando desahogado increpaba á esta república población porque había permitido la entrada de los carlistas y particularmente al conocido por el Guasch de la Torregrasa, que el domingo último atravesó algunas calles de esta villa.

«En verdad, las expresiones indignas y groseras que vertió dicho sujeto delante de las autoridades y vecinos de esta villa, no son las más apropiadas para un teniente general del ejército de este Principado, sino muy propias de un comandante de patula del año 1848, ó mejor del Bialó cuando guiaba su carro y quedaba atacado en un atolladero sin poder seguir adelante ni retroceder. No parecía sino que la dominaba el despecho por haber tenido que dejar un puesto para el que no ha servido, y en su consecuencia quedarse sin chapar la breva.»

La carta sigue atacando con dureza al general Baldrich; y por lo que se refiere al hecho de haberse paseado un carlista armado por las calles de Vendrell, dice que los carabineros le vieron, le miraron de soslayo y.... no hubo nada.

## SUBLEVACION REPUBLICANA.

Sobre ella dan los periódicos tan escasas noticias, que hoy podemos reducir á estrechos límites esta sección tan importante hace ocho días. ¿Será esto por haberse cumplido los pronósticos de algunas personas que consideraban la rebelión federal como un fugaz meteoro? ¿Quedará para el día 8 algún republicano armado?

Tentados estamos de asegurar esto en vista de las noticias que hoy conocemos. No puede negarse que el desaliento llega á los más tenaces republicanos que ya no se atreven á hablar de los progresos de la insurrección. Quizá el fuego cunda y se propague ocultamente, pero da señales de próxima extinción.

Como cosa curiosa, diremos á nuestros lectores que el periódico titulado *El Intransigente* ha dejado de publicarse, no sin formular, á modo de terrible despedida, las más fieras amenazas, entre ellas la encubierta de que el número 322 ha renovado su juramento. Excusadas son todas las consideraciones que pueden hacerse sobre estos hechos, señales palpables del estado moral de este país.

Según un periódico, los mozos de varias provincias, entre ellas algunas de Galicia, y las de Leon y Oviedo, se han sublevado para unirse á las partidas federales ó carlistas, en cuyo seno encontrarán el medio de librarse del servicio militar obligatorio.

Los diarios ministeriales aseguran que en Cáceres y Béjar reina ya perfecta tranquilidad: las partidas han desaparecido, y los obreros vuelven á sus fábricas, mal contentos con el éxito de su tentativa revolucionaria.

Suponemos que habrá alguna equivocación en las noticias circuladas ayer sobre el gran número de insurgentes que mandan Rubau Donaden y Quiñones, así como en lo de haberse llegado con su partida á las puertas mismas de Barcelona, para retar á combate por medio de carta al general Gaminda. *La Correspondencia*, con referencia á telegramas de ayer, asegura que dichos jefes sólo mandan unos 80 hombres, y si esto es cierto, preciso es convenir en que con tales fuerzas no pueden hacerse ciertas cosas.

Tampoco, y mientras no haya datos que lo permitan, nos atrevemos á dar crédito á cuanto se dice del Enguerino, á quien suponen al frente de gruesas partidas dispuesto á forzar las puertas de Valencia y dar un golpe de mano que lo haga dueño de tan importante ciudad. Si se dice como cierto que el capitán general del mismo distrito ha pedido re-



fuerzas á Madrid, y que en virtud de esto se le ha enviado ya el batallón de las Navas que estaba en Alcazar de San Juan, autorizándole también para disponer del de Barcelona, situado hoy en Murcia, cuya fuerza parece pacífica.

Mañana sale de Madrid para Alcazar de San Juan, punto importante de donde pueden partir refuerzos para cualquiera de las provincias de Andalucía y Levante donde sean necesarios, un batallón del regimiento de Cantabria. A Albacete se ha mandado desde Murcia una sección de Guardia civil.

De Andalucía ninguna nueva podemos comunicar á nuestros lectores, sino que se desmiente, la triste noticia de haber sido asesinado el coronel Torrel.

Han sido destinadas numerosas fuerzas á la guardia y custodia de la línea férrea de Andalucía, donde los trabajos permitan asegurar que hoy quedará expedida en toda su extensión, salvo el trasbordo que hay que hacer en el destruido puente de Vadollano.

Como única novedad dicen algunos periódicos que en Jíména (Cádiz) ha aparecido una gruesa partida federal, comandada por un tal Corral Saéz.

También es curioso el hecho denunciado por *La Verdad* de haber pedido el duque de la Torre á un general, á quien se supone jefe del levantamiento andaluz, salvo-conducto para él y sus acompañantes.

*La Gaceta* de hoy nos dice: «Granada.—El comandante general de Despeñaperros participa que no ocurría novedad y que se restablecía la calma en los pueblos de aquella comarca.

Andalucía y Extremadura.—Anteayer se levantó una pequeña partida de unos ocho kilómetros de Almodóvar y de Villanueva en el término de los Santos, la que según noticias recibidas hoy ha empezado á disolverse regresando á sus pueblos muchos de los que la componían, y el resto es activamente perseguido por varias columnas.

Valencia.—El alcalde de Tudjar, partido judicial de Chelva, participa que el coronel Villacampa alcanzó en la masía de Olmedilla á una partida federal casándose grandes pérdidas, sin que se tengan más detalles.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Dice *El Imparcial* en su número de hoy:

«Las partidas republicanas levantadas en la provincia de Barcelona, se componen en su mayor parte de los mozos que han entrado este año en quinta, correspondientes á los pueblos de Martorell, Palleja, San Esteban, San Andrés de la Barca, Gelida y Rubí. El total asciende á unos 300 hombres, de los cuales la mitad van sin armas.

Los mandan el diputado Rubau y Donadeu, y á sus órdenes, como tenientes, Roig, Miguel Armenter, Balaña y Vela.

—El gobernador de Barcelona participó anoche á hora muy avanzada, la noticia de que la partida republicana huía de la persecución de las tropas de tal manera, que se cree se disolverá sin que aquellas puedan darle alcance.

En la capital reinaba tranquilidad completa.

—La partida republicana mandada por un individuo llamado Aguilar y levantada en la provincia de Badajoz, se dirigía ayer hacia Montemolin activamente perseguida por una columna.

—El coronel Gurrea con la columna puesta á sus órdenes continúa acantonado en Arcos de la Frontera.

—Dominado el alboroto de Yeste, ha sido re- puesto el ayuntamiento y presos el jefe de la insurrección y otros varios individuos complicados en aquellos sucesos. En el archivo del municipio se ha notado la falta del expediente de quintas, que se asegura fué quemado por los sediciosos.

—El Gobierno ha tomado todas las medidas que ha creído oportunas para que se haga con toda regularidad la entrega de quintas en algunos puntos de la provincia de Alicante, en que parece que los intrusos están dispuestos á que aquello no suceda.

Dicho periódico niega que el alcalde de Linares se haya puesto al frente de la insurrección, como se había dicho.

*La Igualdad* publica una carta de Villafra de los Barros, fecha 3 del corriente, avisándole la formación de una partida federal de 500 hombres procedentes de varios pueblos de los alrededores, y mandados por N. Aguilar. Se dirigen hacia Zafra, Fuente Cantos y otros puntos donde les esperan muchos adeptos.

Añade dicho periódico que el batallón de Ciudad-Rodrigo no ha podido atravesar Despeñaperros para unirse al brigadier Camus por impedirse las partidas republicanas.

El Sr. Jove y Hevia hizo ayer al señor ministro de Hacienda las siguientes preguntas que no sabemos cuándo serán contestadas:

1.ª ¿En qué consiste que, habiéndose dispuesto en la ley del déficit, que la suscripción para producir 1,000 millones de reales se hiciese en deuda consolidada exterior é interior, en el decreto publicado ayer se fija que la suscripción sea toda ella en deuda consolidada exterior?

2.ª ¿En qué consiste que, llamándose para la mencionada suscripción el 12 de este mes, á las nueve de la mañana, no se fija día ni hora para que la suscripción se cierre?

3.ª ¿En qué consiste que determinándose en la ley que sean admisibles en la suscripción los valores de la deuda flotante que se trata de consolidar, se dispone en el decreto publicado ayer que sean efectivamente admisibles como metálico los giros sobre París y Londres procedentes de contratos, y que los giros sobre la caja central solo lo sean cuando procedan de préstamos que tengan la condición expresa de ser admisibles en suscripción?

Según *El Debate* casi la totalidad de los giros del Tesoro sobre Londres y París están hoy en poder del afortunado Banco de París y de los Países Bajos. El mismo periódico añade que «se debe suponer fundadamente que los préstamos realizados con la condición expresa de ser admisibles en la suscripción» fueron hechos también por el mismo Banco, y á ser todo ello cierto resultaría un privilegio repugnante á favor de aquel establecimiento extranjero que España no debe tolerar.

Nosotros, respetando como debemos y lo hacemos las intenciones de todos no podemos menos de lamentarnos de la conducta del señor ministro de Hacienda, que arbitrariamente y de antemano ha concedido á unos créditos el derecho á ser admitidos en pago del empréstito. Hasta ahora nada se sabía de la existencia de esta condición que, á haber sido conocida, la habrían aprovechado todos los prestamistas. Estas diferencias, consideradas a priori son insostenibles, pero examinadas a posteriori pueden dar origen á cargos seve-

risimos contra la administración, si de ellas resultara beneficiado solo un capitalista ó establecimiento. Por eso lo urgente ahora es que el ministro de Hacienda antes de salir al país del número y cantidad de los contratos hechos con la condición expresada y de los nombres de los contratantes, pues de tales datos podrá deducir todo el alcance de la susodicha condición y aun averiguar los perjuicios que semejante proceder haya podido ocasionar al Tesoro ó á los particulares.

Los diputados en general y especialmente los de oposición, tienen, á nuestro juicio, el deber de conseguir á toda costa la completa aclaración del asunto antes de que el empréstito se abra. Si el ministro de Hacienda por el mal estado de su salud, no puede dar las debidas explicaciones, délas cualquiera de sus compañeros ó alguno de los altos empleados de Hacienda que son diputados, ó suspéndase el empréstito, suelta todo menos que la operación se verifique antes de aclararse todos sus precedentes.

Comienza el ministerio de Hacienda á enviar al diario noticioso reclamos parecidos al siguiente:

«El anuncio del empréstito de mil millones, lejos de alterar los cambios, los sostiene con firmeza. Según todas las noticias, el empréstito se cubre con exceso.»

La cotización de la Bolsa prueba con guarismos lo contrario de lo que afirma *La Correspondencia*. Que el empréstito se cubra nada significa, pues todo el mundo sabe que esa operación es solo una renovación de contrato que el Gobierno hace con sus acreedores, y especialmente con el Banco de París. Lo que nadie sabe hasta ahora, es la utilidad neta que sacará este establecimiento del empréstito; pero consólenos los contribuyentes con la esperanza de consignarlo cuando la cosa no tenga remedio.

Hablando del plazo señalado para el empréstito, dice el diario noticioso:

«El PENSAMIENTO ESPAÑOL que consideraba el plazo indefinido, verá que se limita, como el año anterior, á solas ochó horas.»

En efecto, *EL PENSAMIENTO* ha visto que, sin duda para no dar lugar á dudas acerca de la ligereza con que ha procedido el ministro de Hacienda en este importantísimo asunto, se olvidó de fijar el término del plazo de la suscripción, olvido que ha tenido que suplir el director general del Tesoro contra la práctica constante en estos negocios.

*El Debate* decía anoche que el general Hidalgo no tropesará de fijo en la legación que le ha sido ofrecida, con un camarada del cuartel de San Gil: no sabemos si serán respuesta á estas indicaciones las siguientes líneas que hoy publica *El Imparcial*.

«El general Hidalgo, estamos autorizados para manifestarlo así, desprecia ciertos ataques y no contestará á ellos interin no los autorice alguna firma que de su contenido responda.»

Ya saben, pues, los periódicos á que aludimos lo que los corresponde hacer cuando en cierto sentido se ocupen de nuestro amigo el general Hidalgo.

Había dicho á *La Correspondencia* un palacio que el nombramiento del barón de Benitayó no era reciente. Un contrapalacio de *La Política* remite á este periódico la siguiente rectificación que no deja de tener gracia:

«Y decimos que se halla mal informado el tal palacio, porque el nombramiento del señor barón de Benitayó para el cargo de caballero mayor, como dice el amo de la casa, se ha hecho en ausencia del agraciado, lleva la fecha de 30 de Noviembre último y no se ha publicado en palacio hasta hace tres días.»

En el decreto de D. Amadeo se dice, poco más ó menos: «Vengo en crear en mi real casa y corte el cargo de caballero y montero mayor con la categoría de jefe superior de Palacio, teniendo su puesto inmediatamente después del jefe del cuartel militar y del mayordomo mayor.»

En efecto, en el reglamento para el servicio interior de Palacio, ordenado últimamente, y que lleva el título de *Ordenanzas de la real casa de Sábaya*, no se reconocen más cargos que los de jefe del cuartel militar y mayordomo mayor. Para nombrar, pues, al señor barón de Benitayó caballero mayor, ha sido necesario crear ese cargo.

«Vea, pues, *La Correspondencia* cómo no ha sido bien informada por su palacio, que, por lo desorientado que anda respecto á las cosas de escalera arriba, mas que palacio, parece galafretero.»

Solo á un palafretero que no sepa el objeto con que se ha hecho ese nombramiento, la clase de servicios que viene á recompensar, los comentarios de que ha sido objeto en los dos cuarteles y lo que á ellos se ha mezclado en cierto tono el nombre del duque de la Torre, en los momentos mismos en que se trataba de halagarle públicamente, puede haber engañado á *La Correspondencia*, haciéndole pasar a sus ojos por palacio y á los del público mientras por verdades.—Un CONTRAPALACIO.

Tal es el contenido de las dos cuartillas de letra muy menuda, firme y gallarda que hemos recibido esta tarde, bajo un elegante y fuerte y lacrado sobre, añadiéndonos al pie de una de ellas: «Desafían Vds. al palacio de *La Correspondencia* á que desmienta esta rectificación de EL CONTRAPALACIO DE LA POLÍTICA.»

A pesar del carácter menos feroz que la anterior que ha mostrado la presente insurrección republicana, á pesar de que aún no se han visto reproducidas las tristes hazañas de Jerez, Valls y otros puntos que tanto contribuyeron al des- crédito de un partido cuyas banderas manifestaban los más feroces instintos, no ha estado exenta de algunos atentados cometidos por sus mantenedores.

Aparte los desperfectos causados en las vías férreas, que pueden cohonestarse con los principios de la propia defensa, hemos citado algunos hechos dignos de reprobación. No han sido esos los únicos á creer á *La Epoca*, cuyos corresponsales le dicen que la partida de Uriarte entró en Alhaurin de una manera impropia de los titulados defensores de los derechos del hombre, tirando tiros, profiriendo amenazas, dando mercedes á los Curas, llevándose 10,500 reales, trescientas raciones de pan y municiones y haciendo además lo que dice el siguiente párrafo:

«Entretanto se le unían algunos del pueblo y recorrían las calles. Tomaron nota de las casas de los Curas para ir á ellas y saquearlas, y últimamente subieron al convento con un haz de

leña y petróleo para incendiarlo, á lo que se opusieron los jóvenes del pueblo que los acompañaban. A las tres de la madrugada se marcharon á la sierra á repartir el botín. El jefe Uriarte marchó, á las seis de la mañana se presentó una columna de carabineros y siguió en su persecución.»

También se cuenta que la partida de Churriana cometió grandes excesos, y en Málaga llegó la ferocidad hasta el punto de tirar sobre los conductores de heridos. El recidario pánico estaba aterrado y daba por seguro que sus casas y haciendas iban á ser presas del petróleo.

Donosa manera de regenerar las naciones y de establecer los vínculos de la fraternidad universal!

Sobre la dispersión de la partida mandada por Diego Carrasco, que según ya sabemos, no fué derrotada en Ubrique, á pesar de cuanto en contrario han dicho los periódicos ministeriales, dice uno de Cádiz que después de estar en Arcos y llevar ya unos 200 hombres se dirigió á Ubrique, donde su jefe supo por una confidencia que se acercaba el coronel amadeista Gurrea con una pequeña columna, por lo que aquel cabecilla, dicen que reunió á su gente, la dijo que Contreras y los sublevados de Córdoba habían sido completamente derrotados y copados, no quedando otro recurso que el gritar ¡salvase el que pueda! Así se hizo, cada cual tiró por su lado y á poco el coronel Gurrea llegó y pudo dar un ostentoso parte en que se hablaba de muertos, heridos, prisioneros, botín, etc. Todo se redujo á la captura de unos cuantos rezagados hartos de aventuras y de inútiles carreras.

En un periódico de Málaga se cuenta el siguiente hecho, que á tan tristes reflexiones se presta:

«Salí una mujer á buscar á su hijo que suponía en una taberna de la calle de los Frailes; allí se detuvo por el fuego y no pudo volver á su casa, al amanecer intentó hacerlo; pero le dispararon un tiro y murió en la calle: un poco más tarde subía un hombre por la misma y al ver el cadáver se volvió diciendo á otro que se aproximaba: «vamos por otro lado, pues ahí cerca hay una mujer muerta y no se puede pasar por ese sitio.»—¡Esa mujer era su madre!»

A pesar de lo que decimos en otra parte, hay quien asegura que la casa Rostchil, repetidamente solicitada para que tome parte en el empréstito, se niega á ello con firmeza, y que el mismo Banco de París cree preferibles las garantías que posee por sus préstamos al Tesoro, á los nuevos títulos que trata de emitirse. Sin dar nosotros completo crédito á esta noticia, no podemos dejar de reconocer que apenas se ha visto Gobierno alguno en peores condiciones que el español, para intentar contraer los enormes empréstitos votados por las Cortes. Hoy por hoy, el ministerio radical no manda sino en el territorio que pisa; y apenas puede ofrecer otra garantía que las contribuciones que deja de cobrar, y las aduanas de que se rien los contrabandistas, á quienes no persigue.

La solución dada por el Gobierno al conflicto suscitado por los artilleros con motivo del nombramiento del general Hidalgo para el mando superior militar de las Provincias Vascongadas no ha complacido al general dimisionario ni al indicado para sucederle, Sr. Pavia. Este se resiste á marchar á Vizcaya, pudiendo quedarse de capitán general de Castilla la Nueva, y á Hidalgo tampoco le place la especie de extrañamiento que quería imponerle el Gobierno, enviándole á una legación. Consecuencia de estos tropiezos es que el ministerio encuentra en su camino, es que el conflicto permanezca en pie con mengua del principio de autoridad, si el principio de autoridad pudiese existir en tiempos radicales.

Y como el conflicto no ha concluido, tampoco tienen capitán general las Provincias Vascongadas y Navarra.

Ahora bien puede darse prueba más acabada de la impotencia del Gobierno, que tener en estas circunstancias sin autoridad militar las provincias del Norte?

Si hay otra ignominia que no va en zaga á la que dejamos indicada y que cae sobre todos los españoles. No necesitamos manifestarla porque está en la conciencia de todos cuantos no somos radicales.

Algunos periódicos dicen que la convalecencia de D. Amadeo es muy lenta, y *La Correspondencia* anuncia como probable la marcha de este señor á los baños de Alhama.

Mal tiempo nos parece este para ir á Aragón.

Hoy hemos recibido los correos de Cataluña, Aragón y Navarra correspondientes al día de ayer; á la hora en que escribimos estas líneas no han llegado, ni se cree que lleguen, los de hoy, pues la línea férrea continúa interrumpida.

Un periódico republicano de Reus, obligado por los rumores públicos que en dicha ciudad cunden sobre próximos é importantes sucesos, no se atreve á negar que el general mejicano Cortés y el brigadier Pozas, el del Ferrol, han estado en la mencionada población, cosa que ya se dijo ayer en Madrid.

De Palloco, que entró en Bocalente al mando de 200 hombres, dice un periódico valenciano que se llevó 4,000 rs. y algunas armas, sin molestar á nadie.

En el distrito de Serranos, de Valencia, se había hecho la declaración de 77 soldados, sin que se presentara un solo mozo. Lo mismo ha ocurrido en los demás distritos.

Los periódicos catalanes no dicen cosa de particular interés sobre la insurrección federal.

Los periódicos que han hablado de las esperanzas de los conservadores de subir al poder y de la conferencia que celebró el señor Topete con el duque de la Torre para inducirle á secundar los trabajos de su partido y á dar su apoyo á la dinastía, dijeron que el noble marino había salido muy disgustado y desengañado de su conferencia. Al *Diario de Barcelona* le escriben de Madrid lo que ha

ocurrido sobre el particular. La cosa merece ser conocida. Dicen al periódico barcelonés:

«Cuando entró el Sr. Topete á visitar al duque de la Torre, hallábase presente varios hombres políticos que habían acudido con el mismo objeto. Como es natural, la conversación vino á parar á los negocios políticos, y el señor duque de la Torre hubo de manifestar que la situación de España es en extremo lamentable, y que arrastrada por las torpesas radicales la dinastía está completamente desautorizada y perdida. Sin negar las grandes dificultades que rodean á la situación y llevan á su ruina á la dinastía, contestó el Sr. Topete que todavía esta podía salvarse si el señor duque de la Torre quería salvarla prestando su generoso concurso á una situación conservadora dinástica. Entonces, con voz algo apasionada, el general Serrano pronunció estas semejantes palabras:—«Vd. engañado, señor Topete, si cree que en mí se me ha de llevar como á un niño por un camino que mi dignidad y mi decoro no me permiten seguir.»—Estas palabras y otras no menos significativas, dichas con voz enérgica en presencia de diferentes personas, hirieron al Sr. Topete, que replicó que no había sido su ánimo ofender al duque de la Torre con las insinuaciones que se había permitido.

A los pocos momentos se levantó, saludó ceremoniosamente al general Serrano, este le contestó con frialdad, y el marino salió demostrando en su rostro el disgusto de que han hablado los periódicos. Hay más; el duque de la Torre explicando el verdadero sentido de las palabras de su telegrama al capitán general de Andalucía, dijo que al ofrecer su concurso para salvar el orden y las instituciones, no había hecho sino cumplir con los deberes que le impone su alta graduación militar, y que las interpretaciones mal las que habían imaginado que en la palabra instituciones se refería á la dinastía, pues para él solo significan la Constitución y el trono, no la persona que lo ocupa, que no es una institución.

¡Qué metafísicas!

Confirmando un suelto de *La Correspondencia* de que há pocos días hicimos mención, dice *La Igualdad* de hoy lo siguiente, que ha de producir entre los interesados la natural alarma:

«Por una correspondencia de Valencia que tenemos á la vista, se nos comunica, se halla surto en el puerto del Grao el vapor de guerra *San Antonio*, esperando que se reanulen los quintos de aquella provincia para embarcarlos en dicho buque y trasladarlos á donde el Gobierno tenga á bien disponer.

Esta noticia, de que ya se ha hecho eco algún periódico, revela la actitud en que piensa colocarse el ministerio en la grave complicación de las quintas, y al propio tiempo sirva de aviso para determinar la conducta que debe el pueblo valenciano tomar ante autoridades y Gobiernos que así se conducen.»

El noble y pundonoroso brigadier carlista, D. Francisco Ramirez, natural de Rueda, ha fallecido en Bayona, después de largos años de expatriación y de miseria. El Sr. Ramirez era uno de esos héroes de la guerra civil, que jamás han querido reconocer á los Gobiernos liberales ni revalidar sus grados, y han preferido la pobreza y el destierro á faltar á su dignidad y á su conciencia.

Dios haya premiado con una eternidad de gloria al Sr. Ramirez.

Un periódico ha oído decir que en el ministerio de Fomento obra una instancia de la administración económica de palacio pidiendo al Estado, gratis é amore, las maderas necesarias para proceder á la restauración del monasterio del Escorial, con el singularísimo apéndice de que la casa real se encargará de costear su trasporte y labrado.

¿Pues no se comprometió D. Amadeo á hacer de su cuenta las obras del histórico monasterio á raíz del incendio que amenazó convertirle en cenizas?

¿Pues no están destinados seis millones de los treinta á que asciende la lista civil, á la reparación de los edificios pertenecientes al patrimonio?

Leemos en *La Epoca*:

«Se ha dicho que en un hotel del barrio de Salamanca se ha verificado la reconciliación de dos generales revolucionarios; pero manteniéndose por completo el de más general, su actitud retraída. Se ha dicho que muchos diputados de la mayoría se han comprometido á ponerse de acuerdo, y pronto celebrarán reuniones públicas para combatir á los ministros que tratan de introducir reformas imprudentes en nuestras provincias ultramarinas, introduciéndolas así la división y la discordia, que acaso era el desideratum de los instigadores de esas reformas. Se ha dicho, que por efecto de estos rumores, ó á pesar de estos rumores, las esperanzas de los nuevos angélicos se han re- verdecido y que se ha escrito á Barcelona y á otras ciudades importantes, la formación de un Gabinete conservador para antes de acabar el año.»

Explíquese *La Epoca*.

Al dar cuenta *El Imparcial* de que la primera reunión de las juntas generales de Vizcaya terminó ayer á las diez y media de la mañana, añade:

«El espíritu que en absoluto domina entre los procuradores, es el de rendir profundo respeto á todas las prerrogativas del rey y señor de Vizcaya.»

No nos extraña: como que esos procuradores, en vez de ser del país, son, por regla general, de los radicales que han empleado seis meses en preparar su elección. En algo habían de venir á parar los atropellos consumados en Vizcaya, las dimisiones forzadas de ayuntamiento, y su reemplazo á capricho de cualquier jefe de columna.

Hasta ayer se habían alistado para el ejército de Cuba 401 individuos del arma de infantería.

El ministro de la Guerra ha aprobado las propuestas de gracias hechas en favor de varios jefes, oficiales é individuos de tropa, por las operaciones que llevaron á cabo en la jurisdicción de Holguín y las Tunas, en la isla de Cuba.

Es muy justo.

Ayer recibimos noticias de la isla de Cuba que añaden pocos detalles á las que nos ha transmitido el telegrafo por la vía de los Estados Unidos.

El 1.º de Noviembre salió de las Minas (departamento Central) una columna de 200 hombres del regimiento infantería del Rey, al mando del comandante del segundo batallón Sr. Campaner, que tan excelentes servicios ha prestado capturando varios cabecillas y destruyendo partidas enteras, tales como la del Monitor y Jiguani. A los tres días de operaciones alcanzó en el monte de Santa Rita á la partida que perseguía, ba-

tiéndola y dispersándola, haciéndola un muerto, varios heridos y apoderándose de cuanto tenían en el campamento, entre otras cosas seis caballos con monturas, 300 prendas de ropa, gran cantidad de tabaco y hasta los útiles donde estaban haciendo el rancho. Las tropas no tuvieron ninguna baja. A esta función de guerra asistió nuestro querido amigo el ayudante de sanidad militar D. Federico Jaques, de cuyo comportamiento en esta y demás acciones en que se ha encontrado se hacen grandes elogios.

Parece que se va á hacer una reforma en la organización del alto personal de telégrafos. Corro y van mil.

Se han circulado nuevos estados á los gobernadores de provincia para ver si dan á conocer el estado de la Hacienda y administración de los municipios.

Desearnos que se consiga el objeto, bien sencillo en verdad, pues con decir que ni hay Hacienda ni administración municipales, estaba dicho todo.

Dice *La Correspondencia*:

«Antes de 1.º de Enero estará votado y planteado el presupuesto de ingresos.»

Esto, como vulgarmente se dice, es contar sin la húspepa.

¿Quién sabe lo que de aquí al 1.º de Enero puede suceder!

Ha pasado al fiscal, para acusación la causa que instruye el juzgado de Centro contra los autores del atentado de la calle del Arenal.

*La Gaceta* de hoy publica varios decretos del ministerio de Gracia y Justicia; haciendo merced á D. Francisco de Iñaz de título del reino con la denominación de *marqués de Iñaz*, y á D. José Antonio Suarez Argudin, igual merced con la denominación de *marqués de Casa Argudin*, para sí, sus hijos y sucesores legítimos.

Por el mismo ministerio se concede á D. Pedro Gotarredon, magistrado de la Audiencia de Burgos la jubilación que ha solicitado; se nombra magistrado de dicha Audiencia á D. Jaime Moya y Torrente; se promueve á la plaza de magistrado de la Audiencia de las Palmas á D. Pedro Hernandez de Antón, juez de primera instancia de Albacete; se concede á D. Tomás Zarate, magistrado de la Audiencia de Palma la jubilación que ha solicitado, y se promueve á dicha plaza á don Facundo Díez, juez de primera instancia del distrito de Serranos de Valencia.

## SEGUNDA EDICION.

El 24 de Noviembre se verificó en Deggen-dorf (Baviera) una reunión de las asociaciones católicas rurales, á la que han asistido más de 5,000 personas. Una de las resoluciones que se han adoptado es la de protestar contra las calumnias que ciertos diarios esparcen sobre el objeto y las tendencias de las asociaciones católicas rurales de Baviera.

Un periódico de Baltimore nos da pormenores del buen éxito que ha obtenido la misión que los RR. PP. Jesuitas han celebrado en la catedral de aquella ciudad. El número de las personas que han recibido el Sacramento de la confirmación se eleva á 660. Trece mil personas han comulgado, de las cuales 300 adultos han recibido por primera vez la comunión; 60 entre judíos y protestantes han sido recibidos en el gramo de la Iglesia.

Toda la atención política se fija hoy en Francia en el nombramiento de la comisión parlamentaria de 30 individuos que han de examinar las reformas constitucionales.

Tan feroz se muestra el Gobierno prusiano en lo referente á la expulsión de los Jesuitas, que ha condenado á quince días de prisión al P. Meschmoser, por no haber obedecido á tiempo el decreto de extrañamiento.

Dícese que hay crisis ministerial en Berlin. Ignóranse los motivos.

En Londres hay huelga general de los obreros del gas, por lo que se teme que la gran ciudad quede en completa oscuridad durante algunas noches.

Entre los católicos belgas hay gran agitación, con motivo de haberse profanado algunos cementerios con el enterramiento de varios librepensadores y ateos.

A las cuatro y media continúa el Congreso reunido en sesión secreta.

El presidente ha empezado por declarar que el diputado Sr. Olave ha inferido graves agravios á la persona del presidente, y que debe dar una amplia explicación sobre las palabras proferidas.

El Sr. Olave ha hecho que se lean las cuartillas taquigráficas en las cuales no constan muchos de los incidentes que han tenido lugar por la precipitación y el calor con que la discusión se llevaba; á pesar de esto ha dado explicaciones que han satisfecho al presidente.

Ignoramos lo que en estos momentos pasa en el salón de sesiones, donde se encuentran todos los diputados, hallándose solamente en el salón de conferencias y pasillos las personas que no pertenecen á la Cámara.

Según parece se piensa presentar, suscrita por las fracciones de la Cámara, una proposición en la cual conste: primero, que el presidente no pretenda privar su derecho á la minoría conservadora; segundo, que ignore la el compromiso contraído por el vicepresidente señor Mosquera, de no dar lectura á la pro- posición hasta el día siguiente, y tercero, que han satisfecho las explicaciones dadas por el señor Olave.

Esta proposición parece que encuentra alguna oposición en los diputados de la minoría republicana.

Con los diputados se han retirado todos los periodistas conservadores que había en la tribuna de la prensa.

Se asegura que desde mañana los periódicos le esta comunión política dejarán de



publicar los extractos de las sesiones, y todo aquello que directa o indirectamente se refiera a los actos del Parlamento.

El duque de la Torre y el Sr. Topete, a nombre de los conservadores, han escrito esta tarde al Sr. Olave una felicitación por su conducta en la sesión de esta tarde.

En la sesión secreta el Sr. Jove y Hevia, haciendo una relación de los sucesos, ha acriminado la conducta del Sr. Rivero, así como también el Sr. Lasala; algunos diputados de la mayoría, aunque débilmente, han anatematizado la conducta de la mesa, así como también el secretario Sr. Calvo Asensio.

Después de sendos discursos de varios diputados de todos los lados de la Cámara, el Sr. Rivero ha manifestado que dejaba en libertad de deliberar a la mayoría, y que no volvería a sentarse en el sillón presidencial si no se buscaba un acomodo que le dejase completamente a salvo en su dignidad y en sus atribuciones.

Después de esto se ha levantado la sesión secreta, para buscar una fórmula de avenencia que pueda satisfacer a todos.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha ido a última hora a palacio.

Los diputados que suscriben, ruegan al Congreso que se sirva aprobar la siguiente proposición:

«El Congreso declara:  
1.º Que de las palabras terminantes y varias veces repetidas por el señor presidente, se deduce que éste no ha pretendido en manera alguna ahogar la voz de la minoría conservadora, ni impedir que se discutiera la proposición relativa a la acusación del ministro Sagasta, y que por el contrario, esta proposición, como todas las de esta clase, podrá discutirse en su caso y lugar, y que en este concepto no existe agravio alguno contra los derechos de la minoría conservadora, que quedan intactos.  
2.º Que en la sesión de ayer, no teniendo noticia el presidente del compromiso privado por el señor vicepresidente, no hizo más que cumplir el reglamento, y que en esta inteligencia ha dirigido la discusión de hoy, aprobando el Congreso su conducta en todas las fases de este asunto.  
3.º Que el Sr. Olave, en el calor del debate, resistió de hecho la autoridad del señor presidente, y que era preciso, por el prestigio de la presidencia y del Congreso, que dicho Sr. Olave diese explicaciones sobre su conducta, pero que siendo satisfactorias y terminantes las que dignamente ha dado, puede considerarse terminado este segundo incidente.—Vicente Núñez de Velasco.—Desiderio de la Escosura.—Jorge Arellano.—M. de Llano y Pertierra.—Juan Ulloa y Valera.—A. Ramos Calderón.—Francisco de Paula Canalejas.

Esta proposición tiene la ventaja de que disgusta a todo el mundo; el Sr. Rivero está muy disgustado; el Sr. Mosquera, que es el que queda peor, parece que ha dimitido ya, y en cuanto a los conservadores, después de conocerla, han manifestado que se dan por satisfechos, e insisten en no volver a la Cámara.

# CONGRESO.

A las dos en punto entra en el salón el Sr. Rivero. Acto continuo toman asiento en su sitio los diputados conservadores capitaneados por el señor Ulloa.

Se abre la sesión. El secretario Sr. Calvo Asensio lee el acta. El Sr. Ulloa pide la palabra sobre ella.

Dice que en la sesión de ayer la minoría conservadora fué víctima de un ataque sin ejemplo. El presidente le llama al orden.

La minoría conservadora en masa se levanta a apoyar las palabras del Sr. Ulloa.

En estos momentos empieza una escena que nos es imposible describir; los diputados de la mayoría dirigen fuertes ataques y palabras poco parlamentarias a los conservadores.

El Sr. Ulloa dice que la minoría conservadora presentó una proposición, y el Sr. Mosquera, entonces presidente, le prometió que no se leería hasta hoy.

El señor presidente dice: eso no es verdad. El Sr. Romero Ortiz: Eso es verdad, y se ha cometido un atentado inefable.

El señor presidente: No tiene el Sr. Romero Ortiz derecho a hablar, y no hablará.

Los Sres. Balaguer y Gamazo se levantan reclamando mesura y dignidad de la presidencia. Gran tumulto; algunos diputados de la mayoría amenazan con las puños a los conservadores.

Los republicanos permanecen silenciosos sin hacer demostración alguna.

El Sr. Ulloa continúa y dice que por la presidencia se ha faltado a una palabra solemnemente empeñada, desechando surrepticiamente la proposición.

El presidente, a riesgo de romper el pupitre, pega furiosamente con la campanilla: dice que ya sabía que se venía a promover un desorden y que no tolerará que se falte a la verdad.

Otro tumulto mayor que los anteriores; los señores Zugasti, Romero Ortiz, Balaguer y demás individuos de la fracción, aseguran puestos en pie que se les quiere privar de un derecho sagrado y que no lo consentirán.

Por algunos momentos solo se oye un confuso ruido de golpes en los pupitres, campanillazos, gritos y apóstrofes de uno y otro lado.

El Sr. Olave, diputado de la mayoría, se coloca al lado de los conservadores y declara que tienen razón y que nunca ha sucedido lo que pasó ayer, ni se ha tratado a ninguna minoría como se trató a la conservadora.

Continúa por fin el Sr. Ulloa, y dice que viene a protestar contra un acto tan inefable.

El presidente se pone de pie, y pega en el pupitre con tal fuerza, que la campanilla queda rota en dos pedruzcos.

Dice que cuando se espió lo que ha pasado se verá que no tienen razón; y que si insisten en seguir por ese camino diciendo lo que no es verdad, les retirará la palabra y reunirá el Congreso en sesión secreta, porque no tolera que se insulte a la presidencia.

El Sr. Romero Ortiz dice que la presidencia es la que insulta a los diputados.

Continúa el tumulto con grandes proporciones; algunos periodistas conservadores que se encuentran en la tribuna de la prensa y los ex-diputados del mismo partido, gritan a los diputados que se vayan, y aplauden la actitud del Sr. Olave que sigue defendiendo con valentía a los conservadores contrastando con otro diputado de la mayoría, que casi de pie en su banco les amenaza.

Las tribunas siguen tomando parte con sus demostraciones en el espantoso tumulto que reina en el salón.

El Sr. Ulloa y todos los conservadores salen

por fin, entre los aplausos de muchas personas de las tribunas.

En el salón de sesiones queda el Sr. Rivero, dando campanillazos, el Sr. Olave sosteniendo que los conservadores tienen razón, y el Sr. Corona aplaudiendo la marcha de los conservadores.

El presidente acuerda que el Congreso se reúna en sesión secreta, y los porteros nos hacen desalojar la tribuna donde nos encontrábamos.

A las cinco y cuarto se reanuda la sesión pública.

Se da lectura de una proposición en la que se pide que el Congreso declare que ni el señor presidente ni la minoría conservadora han pronunciado palabra alguna inconveniente, como podía creerse, en el calor del debate, que no conociendo la promesa del Sr. Mosquera, dió lectura de la proposición, pero sin querer coartar el derecho de defensa del partido conservador, y que han satisfecho las explicaciones dadas por el Sr. Olave.

El Sr. Escosura, uno de los firmantes de la proposición, la apoya en un caluroso discurso.

El Sr. Figueras se levanta, y recuerda que en tristes circunstancias, cuando se pretendía expulsar de la Cámara a la minoría republicana, los hombres conservadores se opusieron y evitaron que aquella iniquidad se consumara.

Dice que la minoría conservadora ha procedido con el natural calor del que defiende su derecho, y la presidencia con la vivacidad del que cree defender el suyo.

Pide que se vote la proposición que salva el conflicto, y puede hacer que vuelvan al Congreso los diputados conservadores.

El señor ministro de Fomento pronuncia muy breves palabras para decir que ni el señor presidente ni los conservadores han faltado en nada a la Cámara, pues todo el calor del debate ha podido hacerse en calma.

Asegura que después de esta proposición puede volver al Congreso la minoría conservadora a defender su derecho en la cuestión de la acusación que queda a salvo completamente.

Ruega a la mayoría que la tome en consideración.

El secretario da lectura de la proposición. Es tomada en consideración por unanimidad. Se acuerda que se discuta sin que pase a las sesiones.

Después de pedir algunas explicaciones el señor Lasala sobre el reglamento, y contestarle el Sr. Nuñez de Velasco, se aprueba por unanimidad la proposición presentada.

Hecho esto, se aprueba el acta y se levanta la sesión.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

VERSALLES, 4.—Asamblea nacional.—Discutense los presupuestos. Ningún incidente.

Se han aplazado las modificaciones ministeriales hasta después de la elección por las secciones de la comisión de 30 individuos, indicada para mañana jueves.

IDEM, 5.—La comisión para las reformas constitucionales, elegida hoy por las secciones de la Asamblea, cuenta 19 individuos que pertenecen a la derecha y 11 a la izquierda.

El número total de votos ha sido de 361 para la derecha y de 336 para la izquierda. Los discursos pronunciados por candidatos de la derecha en las secciones indican un espíritu conciliador.

En la Asamblea sigue la discusión de los presupuestos.

Se ha leído un decreto del Sr. Thiers, en-

cargando a dos consejeros de Estado la defensa del presupuesto del ministerio del Interior.

PARIS, 5.—En la Bolsa se han cotizado: El empréstito, a 85-85.

El 3 por 100 francés, a 53-15.

El 5 por 100 ídem, a 83-52 1/2.

El interior español a 26 1/16.

El exterior ídem, a 29 5/8.

LONDRES, 5.—El exterior español, a 29 1/2.

No se ha cotizado el portugués.

AMSTERDAM, 5.—El 3 por 100 español, a 28 3/4.

Idem portugués, a 41 1/4.

AMSTERDAM, 5.—El 3 por 100 español, a 29-00.

Idem portugués, a 41 3/8.

## BOLSA DEL DIA 6 DE DICIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-25; 20 y 25 p. pequeños, 27-35, 30 y 20.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 30-55, 90 y 31-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 103-00.

Bonos del Tesoro, de a 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78-40, 50, 25, 30, 35 y 40.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 78-50 y 40.

Resguardos al portador, de la caja de Depósitos, publicado, 88-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 54-00.

Idem, id., de 2,000 rs., publicado, 53-70.

Acciones del Banco de España, no publicado, 180-00 p.

## NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra, de 9'3 y al sol de 18'7.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Bilbao, Santander y Vitoria.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 35,394 pesetas y 92 céntimos.

Acaba de acuñarse en la Casa de Moneda de París una medalla de gran dimensión con motivo del empréstito de cinco mil millones. Esta medalla se ha hecho para regalarla, como se acostumbra en semejantes casos, a los ministros y jefes de servicio que han contribuido a realizar esa gran operación financiera.

A los ministros se les han dado medallas de plata y a los directores y altos empleados una medalla de bronce a cada uno con su correspondiente estuche acompañado de una carta del ministro de Hacienda.

El anverso de esa medalla tiene esculpida la efigie de la república y el reverso lleva la cifra del empréstito y la fecha del mismo, junto con el guarismo a que ascienden las sumas ofrecidas por el público.

Según La Igualdad, estas noches han tenido que retirarse en muy mal estado, a consecuencia del frío, algunos de los centinelas que hacían la guardia en la garita llamada del Diablo, situada en la parte Norte de Palacio.

Escriben de Purgosa al Diario de Avisos de Zaragoza ponderando los excesivos frios que se sienten en aquellos pueblos del Moncayo, y de las

muchas nieves que cubren sus campos. Con este motivo refiere el siguiente hecho:

«Ayer salieron de Borobia, conducidos por cuatro pastores, unas dos mil cabezas de ganado con objeto de pastar las yerbas de alfama; pero al llegar a la línea divisoria de los pueblos de Calceña, Purgosa, Pomer y Borobia, se encontraron en pocos momentos envueltos por la nieve, que caía de una manera nunca vista en estos pueblos. Apurados, y sin saber qué hacer por el momento, desgraciadamente uno de ellos al fin con sesenta cabezas, sin que hasta la fecha se sepa el paradero del pastor ni del ganado. Los tres pastores restantes, no pudiendo resistir más tiempo el frío y la nieve, ni conseguir que el ganado se moviera del sitio donde estaba, tuvieron que abandonarlo, llegando los tres a este pueblo, pero uno de ellos medio helado.

Serian sobre las dos de la tarde, cuando dos de los pastores, acompañados de varios vecinos, salieron con el fin de ver si podían retirar el ganado, que no pudieron conseguir, porque a unos veinte metros del sitio en que aquel se hallaba ya le cubría la nieve, retrocediendo llenos del mayor espanto.

Hoy han vuelto a salir; pero supongo que ya encontrarán el ganado helado y medio devorado por las innumerables fieras que sin cesar transitan por estos desiertos montes.»

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Nicolás de Bari, Obispo de Mira.—Es día de ayuno.

SANTO DE MAÑANA.—San Ambrosio, Obispo y Doctor.—Es día de ayuno.

## CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la Iglesia de monjas Capuchinas, donde por la mañana habrá Misa cantada y por la tarde preces y reserva.

Continúan las novenas de la Virgen de la Concepción, y predicará en San Antonio del Prado, D. Enrique Rivera de Palma; en las Trinitarias, D. Antonio Sánchez Barrios; en San Ginés D. Vicente Pastor; en Monserrat, D. José García Romero; en San Marcos, D. Pedro Carrasosa; en San Andrés, D. Mariano Yagüe y en el Barrio de Salamanca, D. Ramón Garamendi.

En las parroquias, San Antonio de los Portugueses y en las Salesas Nuevas, se cantará solemnemente, vísperas, y en San Pedro se cantará al anochecer una solemne Salve a María Santísima en preparación de su festividad Novena.

En los Italianos principia la novena que annualmente se consagra a la Inmaculada Concepción de María por la Congregación del Escapulario azul celeste. A las diez habrá Misa mayor con sermon que predicará D. Vicente Pastor, y por la tarde comenzarán los ejercicios a las cuatro, y hoy en lugar del sermón se cantará la coronita de la Purísima Concepción antes de reservar.

En las monjas de la Latina principia la novena de Nuestra Señora de la Concepción y predicará en los ejercicios de la tarde, que comenzarán a las cuatro, D. Jaime Cordón.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora la Divina Pastora en San Millán, o en San Antonio del Prado.

IMPRESA DE DON ROQUE LABAJOS,

a cargo del mismo, calle de Pelayo, 34, bajo.

# SECCION DE ANUNCIOS.

**LA SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.**  
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa  
**HARINA DE LA SALUD,**  
**REVALENTA ARABIGA** (DU BARRY de Londres).

N. B.—Desde esta fecha un minuto de coctura bastará para preparar la Revalenta, cuyas instrucciones se acompañan escritas con tinta encarnada.—Hemos llegado a conseguir cocer la harina en seco, por medio de un procedimiento privilegiado y esta operación la da un color más oscuro, mejorando considerablemente su gusto. La harina se conserva muy bien por espacio de diez años, siendo inculcables las ventajas de ahorro de tiempo y de trabajo que proporciona a los cocineros. Para las personas que van de viaje o de caza y para las que no pueden guisar, hemos preparado los

## BIZCOCHOS DE REVALENTA.

Que se pueden comer en todo tiempo, secos o mejor mojados en agua, leche, café, chocolate, té, vino, etc.

Quia, radicalmente malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, hemorroides, vómitos, palpitaciones, diarrea, hinchazón, accidentes, acedias, cólicos, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrietas, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción) herpes, erupción, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropeas, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos y consolidando las carnes.

Ella economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando su doble economía.

Extracto de 75,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento. Certificado núm. 58,111 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo

el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelado y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insoportable que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, sucumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,081. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476. Sainte Romaine des Isles.—Londre sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin a mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones, J. Compere, Cura.—Núm. 44,846.—El señor Arzobispo Alex. Stuart, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,213. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,806. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor de medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1 1/2 libra, 42 rs.; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs., y de 24 libras 300 rs.—Se vende también

## LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 76,448.—Verdun (Francia), 16 de Enero 1872. Padecía desde cinco años de dolores en el lado derecho y en la boca del estómago a consecuencia de malas digestiones, etc.—no titubeo en certificar que la Revalenta al Chocolate me ha salvado la vida.—ERNEST CATTÉ músico del 63 regimiento de lípica.

BARRY DU BARRY Y COMPANIA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa, Largo de Corpo Santo, núm. 46, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

**ENFERMEDADES DE LA PIEL**  
VICIOS DE LA SANGRE  
Herpes, comezones, grietas, curadas por el vegetal y esencia depurativa del BALSAMO DEL DOCTOR CALMANN, farmacéutico de primera clase, en París. Se venden en todas las farmacias. Precio 4 rs. Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias. (A. 3,516.)

**MANUAL ECLESIASTICO**  
POR EL PRESBITERO  
**D. FRANCISCO GOMEZ SALAZAR,**  
Doctor en Sagrada Teología, catedrático excedente de esta facultad en la Universidad central, licenciado en Derecho civil y canónico, teniente vicario, juez eclesiástico ordinario de Madrid y su partido.

La obra consta de un tomo en 4.º de 590 páginas, en buen papel y excelente carácter de letra.

Se vende al precio de 24 rs. cada ejemplar en la librería de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, Madrid, y en provincias en las principales librerías.

Los señores que vivan fuera de la corte y deseen adquirir la obra, pueden dirigirse a dicho Sr. Olamendi, incluyendo en libranza sobre el Tesoro, sellos de carta o letra de fácil cobro su importe con 4 rs. más para pago del franqueo, y se les remitirá inmediatamente por el correo (Núm. 443.)

**GRANDE EXITO EN PARIS!**  
**VELOUTINE CHES FAY**  
POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO.  
De al estilo francés y transparente. — 5 fr. la caja completa con borb en París. En España, 22 r.—INVENTOR: Charles FAY, parisiense, 9, rue de la Paix, París. En cada caja hay una mota de borb en París. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escobar, Freta y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

**CASA LE PERDRIEL, EN PARIS.**  
54, rue Ste. Croix de la Bretonniere.

Tela vejigante Le Perdriel.—El más antiguo, seguro e inofensivo de los vejigatorios.—Exigir la firma en el reverso del emplastro.

Thapsia Le Perdriel Reducit.—Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced a sus virtudes energéticas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir las dos firmas.

Ventas por menor, en Madrid, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.—Precio, 22 rs.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios. (A.)

# VACANTE.

El día 20 de Diciembre próximo se proveerá por oposición en Cabezon de la Sal (Santander), la plaza de organista y profesor de piano de la misma villa, dotada con 1,000 pesetas de sueldo anual y las retribuciones. Los aspirantes se dirigirán al Alcalde popular de aquel Ayuntamiento. (Núm. 122.—1.)

**PILULES DE HOGG**  
1.º PILORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPINA ACIDIFICADA. Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc., y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil o imposible.  
2.º PILORAS DE PEPINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen.  
3.º PILORAS DE PEPINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfáticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.  
Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medias frascos triangulares, con la garantía del sello y de la firma de Hogg.—Paris, farmacia químico, rue Castiglione, 2, a Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.  
El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escobar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel. En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

**GRAN ALMACEN DE ALFOMBRA**  
BONIFACIO RUIZ DE VELASCO.  
Calle Mayor, 22 y 24.  
Completo surtido de todos los artículos que constituyen el fondo del tráfico. Actividad, exactitud y orden en los envíos. (Núm. 107.)

**EAU DES FÉES**  
(Agua de las Hadas)  
Esta agua es la primera y la más eficaz para teñir progresivamente el cabello y la barba. Ningún peligro ofrece el empleo de esta agua milagrosa.  
**POMADA DE LAS HADAS**  
Necesaria para entretejer la eficacia de la tintura y volver al cabello toda su suavidad.  
**MADAME SARAH FÉLIX**  
UNICA PROPIETARIA  
Deposito general, Rue Richer, 45, PARIS  
Por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.  
Deposito particular en todas las perfumerías y peluqueras de provincia y del extranjero.

**H. BIONDETTI, CABAILLERO DE**  
varias órdenes por servicios prestados por su cendado regular para curar las hernias. Dirijirse de una a cuatro, rue Vivienne, 48, Paris.

## BREVE EXPOSICION

de la Constitución Apostólica Sedes de Nuestro Santísimo Padre Pio IX, en que se limitan las censuras latas sententias, por el Dr. D. Santiago Francisco Viguiera, chantre de Santiago.

Se halla de venta en Santiago, establecimiento tipográfico de D. Manuel Mirás, plaza de Fuente Seca, número 1, a 5 reales cada ejemplar. A los demás puntos se remitirá franco el porte a 6 reales, dirigiéndose al autor, (Núm. 413.—6 v.)